



GOBIERNO DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN  
Y DESARROLLO

# INFORME ANUAL DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

20  
22

Alianzas multiactor para  
el desarrollo sostenible



**MINISTERIO DE ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO  
VICEMINISTERIO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL  
DIRECCIÓN DE ANÁLISIS Y COORDINACIÓN**

**Pavel Isa Contreras**

Ministro de Economía, Planificación y Desarrollo

**Olaya Dotel**

Viceministra de Cooperación Internacional

**Bethania Vegazo**

Directora de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional

**Sandra Lara**

Directora General de Cooperación Multilateral

**Lidia Encarnación**

Directora de Cooperación Regional

**Clara Aquino**

Directora General de Cooperación Bilateral

# CRÉDITOS

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD)  
Viceministerio de Cooperación Internacional  
Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional

## COORDINACIÓN TÉCNICA

**Aris Balbuena**, exdirectora de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional

## REDACCIÓN

**Janna López**, analista de cooperación internacional

**Sacre Muñoz**, técnico de cooperación internacional

**Luis Lugo**, técnico de cooperación internacional

## COLABORACIONES

Equipo de las Direcciones de Cooperación Bilateral (DIGECOOB), Cooperación Multilateral (DIGECOOM) y Cooperación Regional (DICOOR) del Viceministerio de Cooperación Internacional y de la Dirección General de Inversión Pública (DGIP).

## APOYO EDITORIAL

**Elvira Lora**, directora de Comunicaciones

**Carla Araujo**, encargada de Publicaciones

**Julio Fermán**, corrección literaria

**Auri Rodríguez**, diagramación

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos las valiosas contribuciones a este informe de representantes de la Oficina de la Coordinadora Residente y Agencias de las Naciones Unidas, Banco Mundial, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID), Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ), Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Agencia del Caribe para el Desarrollo de las Exportaciones, Ministerio de la Mujer, Programa Supérate, Consejo Nacional de la Persona Envejeciente (CONAPE), entre otras instituciones públicas dominicanas, Alianza ONG, Foro Ciudadano, Red Arrecifal Dominicana, The Nature Conservancy, Fundación Propagas, Asociación Nacional de Empresas e Industrias Herrera (ANEIH), Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), Universidad ISA y Universidad Iberoamericana (UNIBE).

# FICHA TÉCNICA

## NOMBRE DE LA PUBLICACIÓN

Informe Anual de Cooperación Internacional 2022: Alianzas multiactor para el desarrollo sostenible

## DESCRIPCIÓN GENERAL

El Informe Anual de Cooperación Internacional es realizado por el Viceministerio de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, para brindar informaciones agregadas y reflexiones en torno a las iniciativas de demanda y oferta de cooperación que se ejecutan en el país. Esta edición explora la participación de diferentes actores y las alianzas multiactor en la cooperación para generar reflexiones en torno a su incorporación en los instrumentos estratégicos y normativos del SINACID y la valoración de actores clave. El documento también aborda la alianzas multiactor en iniciativas de cooperación a partir de los datos del SI-SINACID y mediante estudios de caso que permitieron explorar su forma de organización, mecanismo de gobernanza, diversidad de actores, contribuciones, desafíos y lecciones aprendidas.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

Los datos que alimentan este documento provienen principalmente del Sistema de Información del SINACID (SI-SINACID), que contiene un registro de las diferentes iniciativas de cooperación internacional que se ejecutan en el país. La cobertura se limita a las iniciativas en seguimiento por el Viceministerio de Cooperación Internacional (VIMICI) del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo y a aquellas que reportan fuentes externas, como instituciones públicas y cooperantes. Los datos que se muestran en este informe no corresponden al total de iniciativas de cooperación que benefician a la República Dominicana y no se tiene una dimensión precisa del subregistro.

**Fecha de corte de los datos:** diciembre 2024

**Fecha de publicación:** diciembre 2024

## Cita sugerida

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2021). *Informe Anual de Cooperación Internacional 2022: Alianzas multiactor para el desarrollo sostenible*. Santo Domingo.

## Autoría

Dirección de Análisis y Coordinación de Cooperación Internacional del Viceministerio de Cooperación Internacional

**Contacto**  
Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional

Tel. (809) 688 7000 ext.6457

dacci@economia.gob.do

# CONTENIDO

<b>Gráficos y tablas .....</b>	<b>6</b>
<b>Nota metodológica .....</b>	<b>7</b>
<b>Resumen ejecutivo.....</b>	<b>10</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>15</b>
<b>Panorama de la cooperación internacional.....</b>	<b>16</b>
Ayuda Oficial al Desarrollo en 2022 .....	17
AOD en el Caribe, República Dominicana y los flujos no reembolsables .....	19
Cooperación internacional en República Dominicana durante 2022 .....	21
<b>Alianzas multiactor para el desarrollo sostenible .....</b>	<b>29</b>
Las alianzas multiactor y la cooperación internacional .....	29
Alianzas multiactor en el contexto nacional .....	32
<b>Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana .....</b>	<b>34</b>
Alianzas multiactor en instrumentos estratégicos y normativos del SINACID .....	34
Alianzas multiactor en iniciativas de cooperación internacional .....	42
<b>Referencias.....</b>	<b>54</b>
<b>Leyes e instrumentos consultados.....</b>	<b>56</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>58</b>

# GRÁFICOS Y TABLAS

## Gráficos

<b>Gráfico 1.</b> AOD como porcentaje del INB de los miembros del CAD (azul oscuro) y AOD desembolsos netos en miles de millones USD .....	18
<b>Gráfico 2.</b> AOD en el Caribe por tipo de flujo (millones de USD).....	19
<b>Gráfico 3.</b> AOD en República Dominicana por tipo de flujo (en millones de USD) .....	20
<b>Gráfico 4.</b> Compromisos de AOD hacia RD por sector (%) .....	20
<b>Gráfico 5.</b> Composición del presupuesto total de las iniciativas vigentes en 2022 según la condición de los recursos (millones de RD\$) .....	22
<b>Gráfico 6.</b> Alineación de las iniciativas vigentes en 2022 a la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030) .....	26
<b>Gráfico 7.</b> Detalles de los cursos, becas y voluntarios vigentes en 2022.....	27
<b>Gráfico 8.</b> Iniciativas con participación de múltiples actores por sector de incidencia (%).....	48

## Tablas

<b>Tabla 1.</b> Distribución del presupuesto total y anualizado de las iniciativas de cooperación internacional vigentes en 2022 (millones de RD\$) .....	23
<b>Tabla 2.</b> Actores involucrados en la implementación de las iniciativas de cooperación internacional 2022.....	24
<b>Tabla 3.</b> Socios cooperantes que apoyan las iniciativas de cooperación internacional 2022.....	25
<b>Tabla 4.</b> Iniciativas con participación de múltiples actores identificadas en grupos de discusión ....	39

## Ilustraciones

<b>Ilustración 1.</b> Tipos de actores en las alianzas multiactor.....	
30	
<b>Ilustración 2.</b> Análisis FODA sobre el fomento a las alianzas multiactor en la cooperación internacional en grupos de discusión .....	41
<b>Ilustración 3.</b> Mecanismos de gobernanza del proyecto Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana .....	46

## NOTA METODOLÓGICA

Los datos que alimentan este documento provienen principalmente del Sistema de Información del SINACID (SI-SINACID), que contiene un registro de las diferentes iniciativas de cooperación internacional que se ejecutan en el país. La cobertura se limita a las iniciativas en seguimiento por el Viceministerio de Cooperación Internacional (VIMICI) del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo y a aquellas que reportan fuentes externas, como las instituciones públicas y cooperantes. Los datos que se muestran en este informe no corresponden al total de iniciativas de cooperación que benefician a la República Dominicana y no se tiene una dimensión precisa del subregistro.

Los principales aspectos de las iniciativas de cooperación que recopila el SI-SINACID son: actores involucrados, beneficiarios, temáticas, montos, fechas, condiciones de la cooperación, ejecución financiera y física, vinculación a los principales instrumentos de planificación nacional, entre otros. Al cuarto trimestre de 2022, el SI-SINACID albergaba 799 registros: 329 de estos provenientes de las direcciones del VIMICI, 313 de organismos cooperantes, 101 de instituciones públicas y 56 del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP). Durante la limpieza de datos, se identificaron 50 registros no válidos, resultando en 749 iniciativas válidas para análisis, de las cuales 508 estuvieron vigentes en 2022. Bajo el término “vigente en 2022” se consideran las iniciativas que tuvieron ejecución en algún momento de 2022, lo que incluye iniciativas aprobadas, iniciadas y/o terminadas en 2022, así como aquellas iniciadas antes de 2022 con ejecución en o hasta 2022.

Igualmente, el término genérico “iniciativa” se refiere al conjunto de acciones de cooperación internacional que benefician al país, como programas, proyectos, transferencias de conocimientos, apoyos presupuestarios, acciones puntuales, entre otros. Las iniciativas se diferencian de otros instrumentos de la cooperación —como los acuerdos marco y estrategias o ayuda humanitaria— por tener una duración finita, un objetivo, resultado o propuesta concreta de intervención relacionada al desarrollo, actores involucrados en su implementación y presupuesto o valorización de su ejecución. Se incluyen iniciativas en las que el país se involucra en distintos roles: de demanda —es decir, donde únicamente se beneficia—; de doble vía —donde el país oferta y también recibe—; y de oferta, donde el país aporta los recursos.

Además, las iniciativas que recoge el SI-SINACID deben ser financiadas con recursos no reembolsables (de donación), total o parcialmente; tener como objetivo aportar al desarrollo y sus recursos deben ser movilizados por países, agencias y organismos de cooperación internacional o por el sector privado internacional. También se incluyen acciones financiadas con recursos privados nacionales, siempre y cuando sean movilizadas por actores de la cooperación internacional.

## Sobre el tratamiento de los recursos de las iniciativas

El SI-SINACID recopila información financiera en función de la condición, naturaleza y distribución de los recursos en las iniciativas. La condición refiere a si los recursos son reembolsables (préstamo), no reembolsables (donación) o mixtos; la naturaleza indica si los recursos son financieros, técnicos, en especie o combinados; y la distribución recoge los distintos aportes de los actores que participan en la iniciativa (socio(s) cooperante(s), gobierno, sector privado, etc.).

Asimismo, la información presupuestaria que recoge el SI-SINACID corresponde al total de recursos establecidos en la documentación de las iniciativas para toda su duración, es decir, no corresponde al flujo de recursos anuales. Para una aproximación de los recursos movilizados durante un año por las iniciativas, en este caso 2022, se utiliza una metodología de anualización.



La anualización de los recursos se obtiene por medio de los cocientes del presupuesto total (u otra partida) y la duración total en años de cada iniciativa. Es importante precisar que este cálculo asume que las iniciativas realizan una ejecución lineal por año de los recursos disponibles. Además, para este informe se excluyeron 48 iniciativas que no contaban con información presupuestaria; se asume una duración promedio de 3 años para iniciativas sin información de fechas y de un año para aquellas con duración menor a 12 meses; se excluyen las iniciativas secundarias o dependientes de otras incluidas para evitar duplicidad de recursos financieros; y, se convierte la información de las iniciativas desde la moneda original a pesos dominicanos con la tasa promedio del Banco Central en 2022: 54.77 pesos dominicanos por dólar estadounidense y 57.69 pesos dominicanos por euro.

Asimismo, cabe destacar que 64 de las 508 iniciativas incluidas en este informe son de presupuesto compartido, es decir, que no son de beneficio exclusivo del país, sino que se comparten con otros países en iniciativas de carácter regional o de doble vía.

## Sobre los métodos que se utilizan en el informe

Para este informe se realizó una exploración del trabajo en alianzas en la cooperación internacional en el país en los niveles macro y micro<sup>1</sup>. En este primer nivel el objetivo era describir las condiciones institucionales y normativas generales del país que facilitan el fomento del trabajo en alianzas en la cooperación internacional. Se realizó una revisión documental de los instrumentos relativos al Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública, al Sistema Nacional de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SINACID), así como de otras leyes relativas a alianzas en el país<sup>2</sup>.

Además, se realizó un grupo de discusión con actores clave en la gestión de cooperación internacional en el país, en el que se aplicó una guía de 17 preguntas con el objetivo de evaluar el entendimiento general de las alianzas multiactor y su importancia, las condiciones institucionales para su impulso en el país, la incorporación de este enfoque en la cooperación, la forma de organización y/o funcionamiento de las alianzas, así como lecciones aprendidas y recomendaciones para su fomento.

En el nivel micro, se analizaron las intervenciones de cooperación internacional registradas en el SI-SINACID que consideran la participación de múltiples actores. Para ello, se utilizó la información disponible en el Sistema sobre los distintos actores participantes y los roles que desempeñan en las iniciativas. Este análisis permitió tanto identificar dichas intervenciones, como obtener otras informaciones clave de las mismas, como el tipo de actor involucrado, el rol que adoptan, los sectores y territorios que atienden estas iniciativas, entre otros aspectos relevantes.

El SI-SINACID recopila información de los actores que se involucran en las iniciativas en los roles de financiador, institución responsable del seguimiento general, de la ejecución física, financiera e institución involucrada, además del tipo de actor (agencia u organismo de cooperación internacional, sector público, sociedad civil, sector privado empresarial y academia). Es importante precisar que, para una gran parte de las iniciativas, esta información se recoge durante la etapa de formulación, lo que puede significar que no se capture la totalidad de actores que se incorporan durante la implementación. Asimismo, por las competencias de la institución, los registros del SI-SINACID se recogen principalmente con instituciones públicas, lo que puede reflejarse en una mayor representación de iniciativas que involucran a este tipo de actores en el Sistema.

<sup>1</sup> Este abordaje metodológico de las alianzas multiactor en dos niveles está inspirado en los documentos Ecosistemas multiactor en la Cooperación Sur-Sur: un prerrequisito para lograr la apropiación nacional (Huitrón Morales, 2020) y Alianzas multiactor en la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular: sistematización de marcos normativos y experiencias en Iberoamérica (SEGIB, 2021).

<sup>2</sup> Puede encontrarse un listado de las leyes, normativas e instrumentos revisados en la sección Leyes e instrumentos consultados. Asimismo, más detalles de lo extraído de cada documento puede consultarse en el apartado metodológico de esta publicación.



Asimismo, se exploraron experiencias de alianzas multiactor en el marco de iniciativas de cooperación en el país, particularmente en lo relacionado a la forma de organización, mecanismos de gobernanza, diversidad de actores y su nivel de involucramiento, contribuciones, desafíos y lecciones aprendidas en torno al funcionamiento de estos esquemas de colaboración<sup>3</sup>. Para ello, se aplicó la metodología de estudio de caso a una muestra de seis iniciativas, a través de revisión documental y entrevistas con actores clave, para dar respuesta a una guía de 14 preguntas que recogen los aspectos mencionados previamente. Pueden ampliarse estos aspectos en el apartado metodológico de esta publicación.

<sup>3</sup> Estos elementos de evaluación de las alianzas se han construido a partir de lo propuesto en el documento *Assessing Partnership Performance: understanding the drivers for success* de Ken Caplan, Joe Gomme, Josses Mugabi and Leda Stott (2007). Disponible en:

<https://www.ircwash.org/sites/default/files/Caplan-2007-Assessing.pdf>



## RESUMEN EJECUTIVO

Las alianzas multiactor constituyen un enfoque de trabajo que reúne a actores del sector público, cooperación internacional, sociedad civil, sector privado y academia para emprender iniciativas a favor del desarrollo sostenible bajo relaciones horizontales e integrativas. Este enfoque se presenta como una vía para intensificar los esfuerzos hacia el avance de la Agenda 2030, cuyo financiamiento sigue siendo un desafío importante, exacerbado por los efectos de la COVID-19, los conflictos armados, el cambio climático y otros problemas globales que afectan tanto a la comunidad internacional como al sistema internacional de cooperación.

En la República Dominicana, a pesar del crecimiento económico sostenido en los últimos años, persisten barreras significativas para traducir este crecimiento en desarrollo, que se reflejan en sectores clave como salud, acceso a agua y educación. Para hacer frente a estos desafíos desde el Estado se presentan retos en la capacidad de movilización de recursos internos y una menor disponibilidad de financiamiento internacional no reembolsable por la condición de País de Renta Media Alta. Ante este panorama, se hace imperativo explorar capacidades disponibles en otros actores y alternativas innovadoras para el financiamiento del desarrollo, con las alianzas multiactor como una estrategia clave para movilizar más recursos y fortalecer los esfuerzos hacia el desarrollo sostenible en el país.

Este decimo Informe Anual de Cooperación Internacional se realiza con el propósito de explorar la participación y alianzas multiactor en la cooperación internacional. El documento incluye reflexiones en cuanto a la incorporación de este enfoque de trabajo en los instrumentos estratégicos y normativos del SINACID y la valoración de actores clave. Asimismo, se incluye una descripción de la participación de los actores en las iniciativas de cooperación internacional a partir de los datos del SI-SINACID y reflexiones en torno a la forma de organización, mecanismo de gobernanza, diversidad de actores, contribuciones, desafíos y lecciones aprendidas en torno a estas alianzas.

## Panorama de la cooperación internacional

En 2022 el panorama internacional se caracterizó por el incremento en la tensión y conflictividad entre Rusia e Ucrania, que ha incidido en la recuperación económica mundial post-pandemia, inflación de diversos rubros y materias primas. Los efectos de este conflicto se observaron también en la cooperación internacional, reflejándose en un ascenso histórico de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en 204 mil millones de dólares estadounidenses (USD), para un incremento del 13.6% frente al 2021 y uno de los más pronunciados en los últimos seis años. Este aumento se debió principalmente al incremento en el gasto destinado a refugiados dentro de los países donantes y en la asistencia a Ucrania en respuesta a la crisis que atraviesa dicho país.

En cuanto a la AOD destinada a la región del Caribe, el informe destaca que, entre 2012 y 2021, la AOD sumó unos USD 25.1 mil millones, con un aumento anual promedio del 13.0% en préstamos, pero una disminución del 2.6% en fondos no reembolsables o de donación. A pesar de esto, el 92.5% de la AOD (USD 23.2 mil millones) fue en forma de donaciones, con Haití y Cuba como principales beneficiarios. Por su parte, la República Dominicana recibió USD 2.33 mil millones, el 9.3% del total regional, siendo el tercer mayor receptor en la región. El país experimentó un aumento del 11.2% anual en préstamos y una reducción del 4.6% en fondos no reembolsables, con un mayor enfoque de estos recursos en sectores como infraestructura, asistencia alimentaria y ayuda relacionada con la deuda.



Respecto a la cooperación internacional recibida por el país en 2022, los registros del SI-SINACID indican que unas 508 iniciativas estuvieron vigentes en ese año con una valorización total para toda su duración ascendente a RD\$ 161,619.8 millones, de los cuales 31.01% corresponde a cooperación no reembolsable, 52.0% a cooperación reembolsable, 17.0% a contrapartida de gobierno y 0.04% a aportes privados. En comparación con 2021, se denota un crecimiento en la cantidad de iniciativas y su presupuesto total, producto de un incremento en la proporción de recursos reembolsables con una disminución de los no reembolsables en consonancia con la tendencia reflejada previamente. En términos de 2022, se estima que los recursos movilizados por la cooperación ascendieron a RD\$ 62,760.7 millones, que refleja una composición similar a la valorización total descrita previamente.

La cooperación durante 2022 se dirigió principalmente a Salud y seguridad social (14.4%), Fortalecimiento institucional (11.0%), Medioambiente y cambio climático (10.8%), Protección y asistencia social (9.1%) y Sector agropecuario (6.7%). Las iniciativas destinadas a Medioambiente, Seguridad ciudadana, Salud y seguridad social y Comercio resaltan por abarcar una mayor cantidad de recursos no reembolsables, mientras que las destinadas a Gestión de riesgo, Generación y suministro de energía y Agua y saneamiento exhiben una mayor cantidad de recursos reembolsables pues usualmente implican intervenciones de capital.

Estas iniciativas se caracterizan por tener una correspondencia importante con los instrumentos de planificación del país, vinculándose un 97.1% a la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030), especialmente en los ejes 2 de “Igualdad de derechos y oportunidades” (42.3%) y 3 “Economía integrada” (21.7%). Respecto al Plan Nacional Plurianual del Sector Público (PNPSP 2020-2024), un 94.5% de las iniciativas se asocian a sus políticas priorizadas, principalmente las relativas a sostenibilidad ambiental (12.8%) y salud (12.4%).

Además de estas iniciativas, durante 2022 se movilizaron unos 72 programas de formación principalmente en las temáticas salud, finanzas y energía. Asimismo, del lado de la oferta de cooperación se destacan unas 17 iniciativas de doble vía en temáticas culturales, protección social e inclusión. Estas iniciativas fueron principalmente de carácter regional, pero también se incluyen acciones con Colombia, Honduras, El Salvador y Costa Rica.

## Alianzas multiactor para el desarrollo sostenible

Las alianzas multiactor pueden definirse como un enfoque de trabajo que combina los recursos y capacidades provenientes del sector público, cooperación internacional, sociedad civil, academia y sector privado para el abordaje de retos relacionados al desarrollo sostenible. Pueden diferenciarse de otras formas de colaboración, como las alianzas público-privadas, por relaciones más horizontales, diversas, integrativas y transformacionales.

Las alianzas multiactor se han posicionado en los últimos años en la agenda internacional, así como de la cooperación internacional. Desde la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo en 2005 hasta los Principios de Kampala para la Participación del Sector Privado en la Cooperación al Desarrollo en 2019, se releva el compromiso de la cooperación internacional con la participación de múltiples actores. Asimismo, las alianzas multiactor fueron reconocidas como un instrumento para el logro de la Agenda 2030 a través del ODS 17 “Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible” y en la Agenda de Acción de Addis Abeba en 2015.

En la República Dominicana, el trabajo en alianzas representa una vía para aumentar la diversidad de actores, recursos y capacidades que se movilizan para el cumplimiento de la Agenda 2030. Esto es particularmente importante dado el contexto de brechas significativas de desarrollo y las limitaciones en la movilización de recursos internos, sumado a la condición de País de Renta Media Alta, lo que reduce el acceso a financiamiento internacional no reembolsable.



## Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana

Con el propósito de realizar una exploración del trabajo en alianzas en la cooperación internacional en el país, se describe cómo se ha integrado este enfoque en los instrumentos estratégicos y normativos del SINACID, la valoración que los actores clave del SINACID tienen al respecto, así como la participación de los actores y la formación de alianzas en iniciativas de cooperación.

Respecto a la integración de las alianzas multiactor en el SINACID, se encuentra que este enfoque de trabajo está presente en el contenido de sus diferentes instrumentos y normativas, definiéndolo como un sistema compuesto por actores diversos, incluyendo además del sector público y la cooperación internacional, el sector privado empresarial, sociedad civil y academia. Sin embargo, la implementación de este enfoque en la práctica es limitada, pues los espacios de diálogo multiactor se han establecido, pero no se han llevado a la práctica.

Asimismo, las alianzas multiactor fueron valoradas positivamente por los actores clave del SINACID consultados en grupos de discusión. Se destacaron las alianzas como una herramienta esencial para lograr los objetivos de la Agenda 2030, permitiendo la participación de diversos sectores, como el sector privado, academia y sociedad civil. También se identificaron estructuras y marcos legales que favorecen la formación de alianzas en el país, como los Consejos Nacionales y Sectoriales de Desarrollo. Sin embargo, se argumentó acerca de la calidad de la participación y resultados de estos espacios.

En cuanto a las iniciativas de cooperación internacional, se identificó que unas 128 de 508 iniciativas vigentes en 2022 contemplan la participación de múltiples actores, es decir, incluyen organizaciones distintas al sector público y la cooperación internacional. Los actores que más participan son las organizaciones de la sociedad civil que se encuentran en el 81.3% de estas iniciativas, seguido del sector público nacional (64.1%), academia (21.9%), sector privado empresarial (16.4%) y, en menor medida, las instituciones del sector público local (3.9%).

De igual forma, 57.8% de las iniciativas con participación de múltiples actores se concentran principalmente en el sector social. En cuanto al alcance territorial, las iniciativas con participación de múltiples actores muestran un mayor grado de territorialización, pues 46.9% de ellas incide en un territorio específico, lo que sugiere que la necesidad de lograr impactos concretos en los territorios es una motivación para sumar actores a las iniciativas.

A partir de los estudios de caso, se analizaron aspectos relacionados a la forma de organización, mecanismo de gobernanza, diversidad de actores, su nivel de involucramiento y contribuciones, así como las lecciones aprendidas y buenas prácticas en seis iniciativas con participación de múltiples actores. Los hallazgos permitieron identificar dos tipos de mecanismos de gobernanza. En algunos casos, los mecanismos de gobernanza estaban compuestos por estructuras complejas y en varios niveles y definidas en la etapa inicial de la iniciativa, mientras que en otros la comunicación se daba en torno a la lógica de seguimiento de proyectos.

Se pudo constatar una relación entre el mecanismo de gobernanza y las motivaciones o tipo de vínculo establecido en las alianzas. Iniciativas construidas bajo el enfoque deliberado de trabajo en alianzas mostraron este primer tipo de mecanismo de gobernanza, dado que se perseguía una participación más integral y horizontal de los actores. En contraste, las iniciativas en las que los actores se involucraban para la prestación de servicios específicos exhibían el segundo tipo de mecanismo, menos participativo, ya que los actores se involucran en la rendición de informes, mas no en la toma de decisiones.



En cuanto a las lecciones aprendidas y buenas prácticas identificadas para fortalecer el trabajo en alianzas multiactor, se destaca el establecimiento de mecanismos de gobernanza sólidos que definen roles, mecanismos de toma de decisiones y de comunicación entre los actores. Lo anterior facilita la coordinación y visión compartida del objetivo común, asegurando la visibilidad del valor añadido de cada actor.

Otro aspecto clave identificado es el involucramiento integral de los actores en las diferentes etapas de implementación de la iniciativa para fomentar su apropiación y compromiso con la intervención. Asimismo, el involucramiento de actores locales en intervenciones territoriales resaltó como un aspecto esencial para incrementar la legitimidad y sostenibilidad de estas iniciativas.

Finalmente, para garantizar la sostenibilidad de las alianzas, se resaltó la necesidad de integrar las intervenciones en estructuras nacionales existentes, involucrar a las autoridades gubernamentales con competencias de rectoría en los temas abordados y el fortalecimiento institucional de las organizaciones participantes.

## Consideraciones finales

El análisis reveló una incorporación incipiente de las alianzas multiactor en el SINACID, ya que este enfoque se fomenta a través de los diferentes instrumentos estratégicos, como el PNPCI 2023-2026 y la definición de espacios de coordinación concretos con la sociedad civil, sector privado y academia. No obstante, la implementación de estos principios y la participación de los diversos actores en la práctica es limitada, siendo todavía una tarea pendiente. Frente a este contexto es clave el rol del marco normativo vigente, que otorga al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) competencias centradas principalmente en la rectoría de la cooperación canalizada a través del sector público.

Para fortalecer el enfoque de alianzas multiactor, es crucial dotar al SINACID de herramientas operativas, que faciliten la participación efectiva de todos los actores en el sistema y aplicar este enfoque en las iniciativas de cooperación. Un desafío clave en este sentido es transformar el documento “Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible”, en una guía práctica para gestionar la participación y las intervenciones multiactor, incorporando directrices concretas para el mapeo de ecosistemas de actores que influyen en los proyectos, la formulación participativa, y la definición de mecanismos de gobernanza efectivos.

Sobre la participación de los actores, el documento indica que el 25% de las iniciativas de cooperación internacional vigentes en 2022 contaron con participación de múltiples actores, orientándose principalmente al sector social. Además, los actores que más participan en estas iniciativas son las organizaciones de la sociedad civil y el sector público, dado que la misión de ambos actores está más orientada al desarrollo. Por su lado, la academia, el sector privado empresarial y las instituciones del sector público local son los actores que menos participan, relevándose el reto de otorgar un mayor liderazgo a los actores locales en las iniciativas para fortalecer la apropiación y sostenibilidad de estas intervenciones en el territorio.

A través de casos de estudios de proyectos con participación de múltiples actores, se identificaron aspectos clave para mejorar el trabajo en alianza. Estos incluyen la definición de un *mecanismo de gobernanza* efectivo; garantizar la persecución de un *objetivo común*, reconociendo que en torno a un tema o problemática pueden existir intereses en conflicto; el *involucramiento integral* de los actores durante todas las fases de la iniciativa, lo que permite enriquecer la intervención desde las diferentes perspectivas de los actores participantes y su alineación al objetivo común; la *flexibilidad* de las intervenciones que se hace más necesaria cuando se involucran más



actores; y, la incorporación de *entidades representativas* o sombrilla de sectores para facilitar la participación de los beneficiarios y de los actores del sector privado y sociedad civil.

En definitiva, las alianzas multiactor se identifican como un instrumento clave para aumentar la cantidad de recursos y capacidades que se movilizan en el país para la Agenda 2030. Estas pueden aprovecharse en el SINACID no sólo desde el punto de vista de la demanda, sino también para fortalecer la oferta de cooperación técnica del país, permitiendo movilizar capacidades y experiencias innovadoras desarrolladas desde el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y la academia para promover el desarrollo en otros países.



## INTRODUCCIÓN

A lo largo de los últimos años, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ha guiado los esfuerzos de los gobiernos y otros actores, incluida la cooperación internacional, en la promoción del desarrollo global. A pocos años para culminar su horizonte, el financiamiento de la Agenda 2030 es el principal reto para su cumplimiento. Este escenario invita a explorar alternativas diferentes e involucrar una mayor cantidad de actores en la promoción del desarrollo sostenible.

En este contexto, este informe se centra en las alianzas multiactor en la cooperación internacional como una vía para ampliar la gama de recursos y capacidades que se destinan al desarrollo. Para la República Dominicana, impulsar la participación de otros actores, como el sector privado, sociedad civil y academia, es de vital importancia, pues en el país persisten brechas significativas en sectores esenciales que se combinan con desafíos actuales, como la crisis climática y revolución tecnológica. Aunado a esto, los retos en la movilización de recursos internos y la condición de País de Renta Media Alta limitan el acceso a recursos internacionales no reembolsables, necesarios para impulsar la Agenda 2030.

Desde el Sistema Nacional de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SINACID) se han emprendido pasos significativos para fomentar la participación y las alianzas multiactor en la cooperación. Entre estos, se destaca el establecimiento de espacios de priorización y coordinación de la cooperación internacional con actores de la sociedad civil, academia y sector privado y la incorporación del enfoque de alianzas multiactor en el Plan Nacional Plurianual de Cooperación Internacional (PNPCI 2023-2026).

Además, las mejoras en el Sistema de Información del SINACID (SI-SINACID) han ampliado la cobertura y calidad de los registros de las intervenciones de cooperación en el país, permitiendo un monitoreo más exhaustivo de los actores involucrados y de sus roles. Esta información ha facilitado la evaluación de las alianzas multiactor en las iniciativas de cooperación internacional, identificando los actores participantes y sus roles, y los sectores y territorios en los que estas se centran.

Esta décima versión del Informe Anual de Cooperación Internacional es también un esfuerzo en la línea de fomentar la participación y las alianzas multiactor en la cooperación. El informe se enfoca en las alianzas multiactor para el desarrollo sostenible, reconociendo este enfoque como una vía para reunir recursos, capacidades y colaboración entre los sectores público, privado, sociedad civil y academia, con el objetivo de acelerar el cumplimiento de la Agenda 2030. El objetivo es proporcionar una valoración de la medida en que las condiciones institucionales, jurídicas y normativas permiten y fomentan el trabajo en alianzas desde la cooperación. Con esto, se busca identificar mejoras en la gestión de cooperación para impulsar las alianzas multiactor como vía para el abordaje de problemáticas complejas que requieren soluciones innovadoras y colaborativas, impulsadas por diversos actores, sectores y en múltiples niveles.

El documento se divide en dos capítulos. El primero, titulado “Panorama de la cooperación internacional”, aborda el comportamiento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en 2022, incluidas las tendencias recientes para el Caribe y la República Dominicana. Asimismo, a partir de los datos del SI-SINACID, se incluye una descripción de las iniciativas de cooperación internacional vigentes en el país durante 2022, abarcando aquellas en las que el país juega el rol de oferente y otros instrumentos, como los cursos, becas y voluntarios de cooperación recibidos por el país en ese año.



El segundo capítulo, “Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana”, discute conceptualmente las alianzas multiactor, su importancia, surgimiento y consolidación en la agenda internacional y la cooperación internacional. También, se describe cómo son consideradas estas alianzas en los instrumentos estratégicos y normativos del SINACID, incluyendo la valoración de actores clave obtenida a través de grupos de discusión. Adicionalmente, se utilizaron los datos del SI-SINACID para identificar iniciativas con participación de múltiples actores, describir el rol que estos adoptan, entre otras cuestiones, como las temáticas y territorios incididos. Esto se complementó con estudios de caso de algunas de estas iniciativas en lo relacionado a la forma de organización de las alianzas, mecanismo de gobernanza, diversidad de actores y su nivel de involucramiento, contribuciones, desafíos y lecciones aprendidas en torno al funcionamiento de estos esquemas de colaboración.

Finalmente, en las “Consideraciones finales” se abordan los desafíos y oportunidades para fortalecer la participación y las alianzas multiactor, aportando reflexiones para fortalecer este enfoque de trabajo desde el SINACID y en las iniciativas de cooperación internacional.

## PANORAMA DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

En el año 2022, la comunidad global se vio inmersa en una coyuntura adversa que conllevó repercusiones desfavorables sobre el sistema de logística y cadena de suministro que engloba el traslado de productos acabados y materias primas a nivel mundial. Esta contingencia ejerció un efecto perjudicial adicional sobre la ya frágil senda de recuperación económica mundial, agravando, concomitantemente, la crisis inflacionaria que había sido instigada por los efectos de la pandemia de la COVID-19.

Una de las principales causas subyacentes de esta exacerbación se encuentra en el conflicto persistente entre Rusia y Ucrania, el cual ha suscitado una creciente inquietud tanto en la Eurozona como en los Estados Unidos y el ámbito global en general. En respuesta a las acciones llevadas a cabo por Rusia, numerosos países han adoptado medidas punitivas, implicando la imposición de restricciones al acceso de Rusia a líneas de crédito y cadenas internacionales de suministro. Además, la infraestructura en Ucrania ha sufrido considerables daños como resultado directo del conflicto, lo que ha mermado su capacidad para ofrecer productos al mercado global.

La expulsión de Rusia como consecuencia de las sanciones impuestas y la devastación de la infraestructura productiva en Ucrania han propiciado un incremento generalizado en la inflación de diversos rubros y materias primas a nivel mundial. Según datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la inflación global alcanzó un índice del 8.7% en el año 2022. Es de esperar que estos acontecimientos ejerzan un impacto notable sobre otras naciones que dependían de estos mercados como fuente primordial de aprovisionamiento de materias primas. Para obtener una evaluación más precisa de la tasa de inflación resultante, se observa que los estados miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y sus asociados, que en conjunto representan aproximadamente el 80% del volumen total de comercio internacional y flujos de inversión, finalizaron el ejercicio fiscal 2022 con una tasa media de inflación del 9.6%.



## Ayuda Oficial al Desarrollo en 2022

El conflicto bélico que se concreta en el año 2022 también tuvo efectos sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)<sup>4</sup>. La asistencia económica proveniente de donantes oficiales alcanzó para ese año una cifra histórica al ascender a 204 mil millones de dólares estadounidenses (USD), marcando un incremento significativo en comparación con los 186 mil millones de USD registrados en el año 2021. Este incremento, representando un aumento real del 13.6%, constituye uno de los aumentos más pronunciados en el ámbito de la AOD en los últimos seis años.

Este aumento en la asistencia oficial se debe principalmente a dos factores. El primero, es el incremento significativo en el gasto destinado al procesamiento y acogida de refugiados dentro de los países donantes, ascendiendo a un total de 29,297 millones de USD, lo que equivale al 14.4% del total de la AOD para 2022. Estas cifras estuvieron muy por encima de lo registrado en 2021, para el cual los recursos en esta línea de intervención ascendieron a un total de 9,285 millones de USD, equivalente al 5.2% del total de la AOD de ese año; incluso, se superó lo destinado en 2016, año en que el gasto en asistencia a personas refugiadas había experimentado un aumento, alcanzando los 15,407 millones de USD, un 10.8% del total de ese año.

El segundo factor fue el crecimiento exponencial en la asistencia a Ucrania en forma de transferencias como respuesta a la crisis que atraviesa dicho país, alcanzando un monto de 16,121 millones de USD, lo que representa el 7.8% del total de la AOD. Dentro de este último monto, se destinaron 1,755 millones de USD específicamente a ayuda humanitaria, casi el doble de lo registrado para 2021, ascendente a 918 millones de USD<sup>5</sup>.

Al aislar los factores antes mencionados, asociados al conflicto bélico, el aumento en la AOD durante 2022 ascendió a 4.6%, para un equivalente aproximado de 9,000 millones de USD en cifras absolutas. La canalización de recursos hacia situaciones de emergencia relega a un segundo plano las intervenciones orientadas al desarrollo, evidenciando como las tensiones bélicas limitan a distintos niveles el logro de los objetivos trazados. Los conflictos armados no solo imponen desafíos directos y graves al desarrollo, sino que también actúan como un factor desestabilizador que condiciona la asignación de recursos hacia metas de largo plazo. Este fenómeno subraya la necesidad de abordar la interconexión entre crisis humanitarias y objetivos de desarrollo, planteando estrategias que mitiguen las repercusiones negativas de los conflictos en la ejecución de la agenda.

En el año 2022, la Asistencia Oficial para el Desarrollo representó el 0.36% del Ingreso Nacional Bruto (INB) combinado de los donantes que conforman el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). Aunque este porcentaje aún se encuentra por debajo del objetivo establecido por las Naciones Unidas del 0.7% de AOD/INB, es relevante destacar que constituye la proporción más alta en los últimos 40 años.

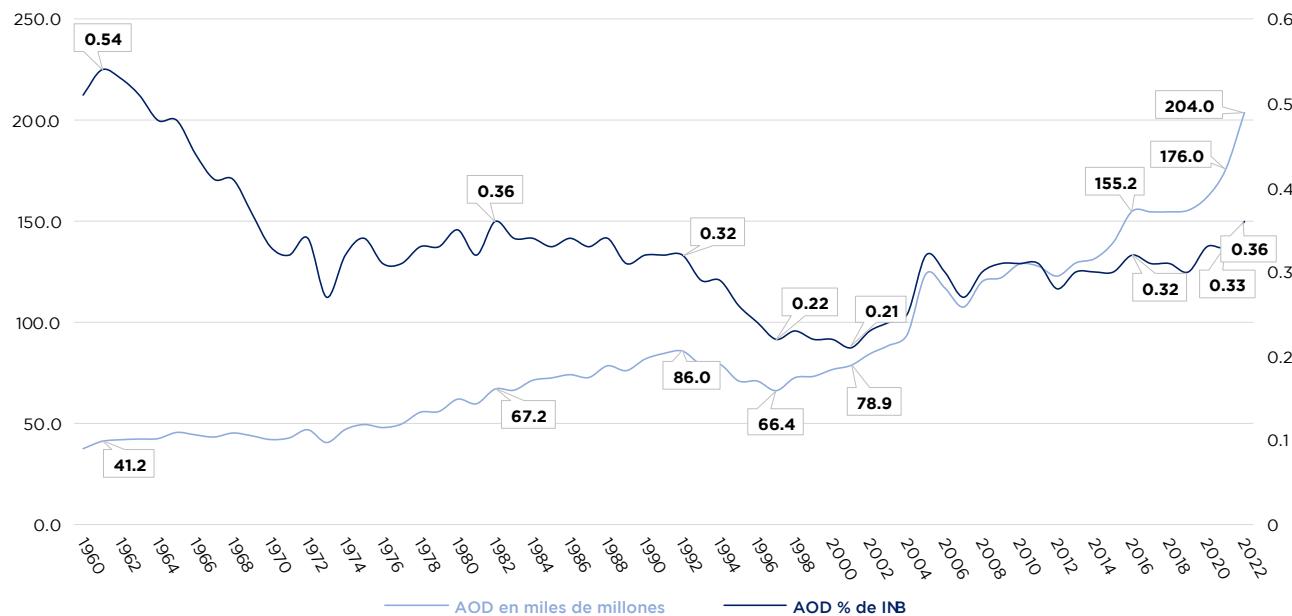
Respecto a las contribuciones de los países, resalta Estados Unidos (27.1%), Alemania (17.2%), Japón (8.7%), Francia (7.8%) y el Reino Unido (7.7%) como los principales donantes bilaterales, quienes contribuyeron en conjunto con 68% del total de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en 2022.

<sup>4</sup> La Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) está constituida por las donaciones y financiación (en condiciones favorables) proporcionada por organismos, gobiernos y agencias dirigidas a promover el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, según lo establece la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

<sup>5</sup> <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/official-development-assistance.htm>



**Gráfico 1.** AOD como porcentaje del INB de los miembros del CAD (azul oscuro) y AOD desembolsos netos en miles de millones USD



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos de la OCDE.

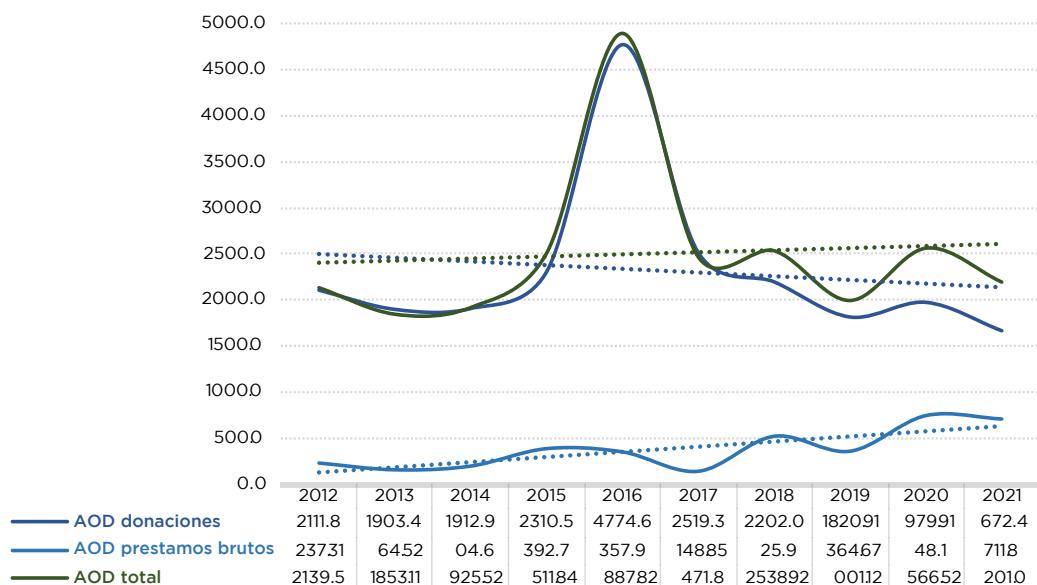
Las donaciones relacionadas con la COVID-19 disminuyeron en un 45% en 2022 en comparación con 2021, al pasar de USD\$21,879 millones a USD\$11,236 millones. Las donaciones de vacunas también experimentaron una caída de más del 70%, al pasar de USD\$6,361 millones en 2021 a USD\$1,535 millones en 2022. Este comportamiento es esperable dado el avance de los países en la contención de la pandemia.



## AOD en el Caribe, República Dominicana y los flujos no reembolsables

Durante el período comprendido entre 2012 y 2021<sup>6</sup>, la AOD en la región del Caribe<sup>7</sup> totalizó una cifra de USD\$25.1 mil millones. Se puede apreciar en el Gráfico 2 una marcada tendencia creciente en el componente de los préstamos concesionales brutos, con un incremento promedio anual del 13.0%. En contraste, los fondos no reembolsables destinados a la región experimentaron un decrecimiento promedio anual del 2.6%. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de esta disminución en la partida no reembolsable, el 92.5% (USD\$23.2 mil millones) del total de la AOD destinada al Caribe seguía siendo atribuible a donaciones. Encabezan la lista de beneficiarios de este tipo de fondos Haití con un 46.1% (USD\$10.7 mil millones) y Cuba con un 27.5% (USD\$6.4 mil millones).

Gráfico 2. AOD en el Caribe por tipo de flujo (millones de USD)



Fuente: elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos de la OCDE.

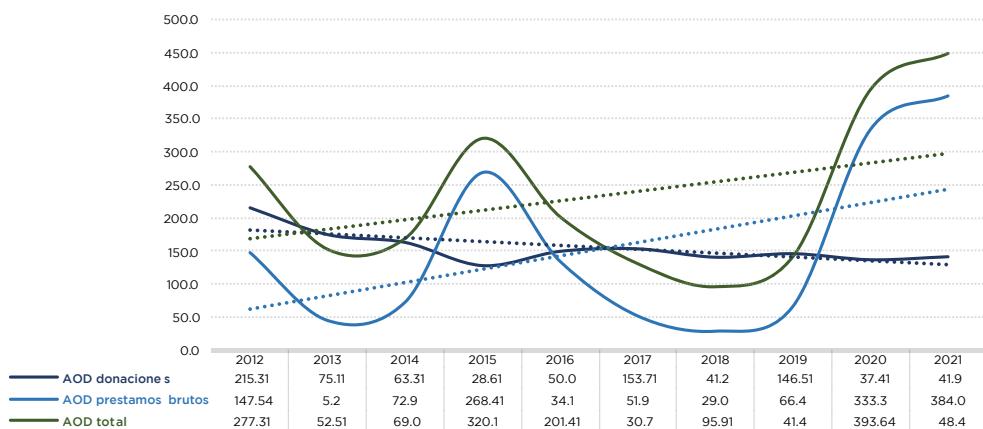
<sup>6</sup> La información disponible en el momento de redacción se hallaba actualizada hasta el año 2021 y estaba desglosada por países receptores en: <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=TABLE2A#>

<sup>7</sup> La OCDE considera los siguientes países como parte de la región del Caribe: Anguila, Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán, Cuba, República Dominicana, Granada, Haití, Jamaica, Montserrat, Antillas Holandesas, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos.



En el caso específico de la República Dominicana, el país recibió un total de USD\$2,330.2 millones entre 2012 y 2021, lo que representa aproximadamente el 9.3% de los flujos de AOD totales recibidos por la región en dicho periodo, posicionándose en tercer lugar, por detrás de Haití (43.7%) y Cuba (27.3%). Los patrones observados en los flujos recibidos por la República Dominicana fueron similares a los de la región en su conjunto como se muestra en el Gráfico 3. En particular, se notó una disminución más marcada en el componente no reembolsable, con una reducción promedio anual del 4.6%, en contraposición a un aumento del 11.2% promedio anual en los préstamos concesionales brutos.

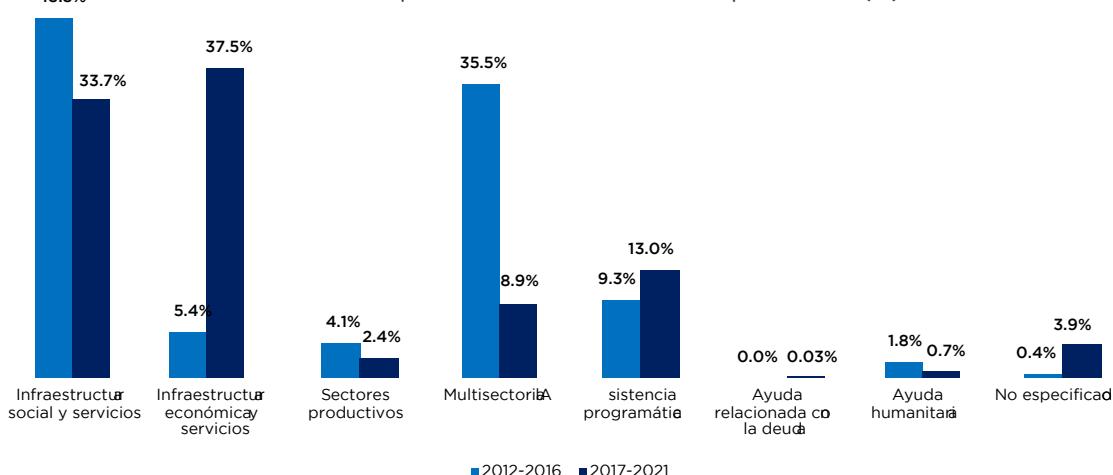
**Gráfico 3.** AOD en República Dominicana por tipo de flujo (en millones de USD)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos de la OCDE.

Al comparar los flujos de ayuda de los períodos 2012-2016 y 2017-2021, según los sectores de desarrollo identificados por la OCDE, se evidencia que han incrementado su participación relativa en el total de fondos las áreas de “Infraestructura Económica y Servicios” (que incluye energía, transporte y comunicación), “Asistencia Programática” (centrada en ayuda alimentaria), y en menor medida, la “Ayuda Relacionada con la Deuda”, en detrimento de los demás sectores. Para el caso de la categoría “No Especificada”, que incluye apoyos presupuestarios no asignados a un sector concreto, ayuda humanitaria, entre otros, también se aprecia que ha ganado peso.

**Gráfico 4.** Compromisos de AOD hacia RD por sector (%)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos de la OCDE.



# Cooperación internacional en República Dominicana durante 2022

En el año 2022, el Sistema de Información del SINACID (SI-SINACID) muestra ampliamente el panorama de la cooperación internacional en República Dominicana. Por el lado de la demanda, destaca un aumento en el número de iniciativas y el presupuesto asignado, ascendiendo a 508 iniciativas registradas con una valorización de RD\$ 161,619.8 millones. En comparación con 2021, se observa un cambio hacia una mayor proporción de cooperación reembolsable en comparación con la no reembolsable, lo que se relaciona con el ascenso del país a la categoría de País de Renta Media Alta. Asimismo, se revela que un 97.1% de las iniciativas se alinean con los ejes de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030), destacando la igualdad de derechos y oportunidades, así como la integración económica territorial.

Adicionalmente, en 2022 se recibieron 72 programas de formación (cursos, posgrados, etc.) de diversos países en temáticas, como salud, finanzas, energía, etc. En cuanto a la oferta de cooperación, se destacan 17 iniciativas de doble vía vigentes en 2022, donde el país compartió y recibió experiencia de socios internacionales, valorizadas en un presupuesto total de RD\$ 53.6 millones.

## Demanda de cooperación internacional

Para el año 2022, el SI-SINACID cuenta con un registro de 508 iniciativas de cooperación internacional vigentes con una duración promedio de 3 años. Unas 495 (97.4%) iniciativas son exclusivamente de cooperación no reembolsable, mientras que las restantes 13 (2.6%) poseen un componente de préstamo adicional a la donación.

El presupuesto total para todo el ciclo de ejecución de estas iniciativas asciende a RD\$ 161,619.8 millones<sup>8</sup>. Según su condición, este monto se compone en un 31.0% de cooperación no reembolsable, 52.0% cooperación reembolsable, 17.0% en contrapartida de gobierno y 0.04% de aportes privados. Excluyendo las iniciativas de presupuesto compartido con otros países<sup>9</sup>, el presupuesto total al 2022 asciende a RD\$ 142,618.3 millones.

Estas iniciativas fueron canalizadas principalmente por las vías Multilateral (46.9%), Bilateral (33.1%) y Regional (14.4%). En menor medida a través de la vía Privada y Descentralizada (3.4% y 2.4% respectivamente). Es importante destacar que desde la vía Multilateral provienen el 87.4% del total de los recursos reembolsables para el año 2022, compuesto principalmente de *blendings*<sup>10</sup> del Banco Mundial.

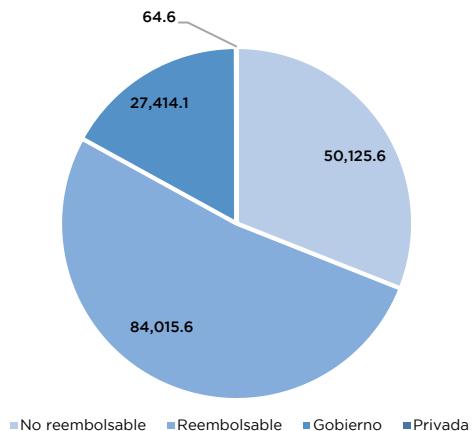
<sup>8</sup> Para 45 de las 508 iniciativas no se tienen información presupuestaria disponible. Es importante considerar que, en algunos casos (como en la cooperación técnica) el presupuesto corresponde a una valorización de las actividades y no necesariamente a flujos financieros.

<sup>9</sup> Las iniciativas con presupuesto compartido son aquellas donde varios países se benefician colectivamente de las actividades y el presupuesto total no corresponde solo a República Dominicana.

<sup>10</sup> Refiere a cuando los recursos para el financiamiento de la iniciativa son una combinación de fondos reembolsables y no reembolsables por parte del cooperante.



**Gráfico 5.** Composición del presupuesto total de las iniciativas vigentes en 2022 según la condición de los recursos (millones de RD\$)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

En comparación con el año anterior, a pesar del aumento de los registros de 466 a 508, y del crecimiento del presupuesto total de RD\$ 145,964.5 millones a RD\$ 161,619.8 millones, se destaca una leve reducción en el monto de cooperación no reembolsable en RD\$ 4,562.2 y un incremento de los flujos condicionados a reembolso en RD\$ 8,775.7. Estos datos son el reflejo de la categoría de País de Renta Media Alta, que incide en un incremento en la cooperación reembolsable (préstamos concesionales o blandos) y una disminución de la cooperación no reembolsable o donación.

En este contexto, las iniciativas aprobadas en el año 2022 suman RD\$ 50,336.9 millones de presupuesto total, del cual RD\$ 2,434.6 millones son no reembolsables y RD\$ 28,480.7 millones de cooperación reembolsable, para un 4.8% y 56.6% respectivamente. Es decir, el monto de cooperación reembolsable (préstamo) aportado por las nuevas iniciativas representó aproximadamente 11 veces más que el aporte no reembolsable (donaciones). Los restantes RD\$ 19,421.6 millones (38.6%) corresponden a aportes de contrapartida.

En términos anualizados<sup>11</sup>, el presupuesto a 2022 asciende a RD\$ 62,760.7 millones, compuesto en un 22.81% de cooperación no reembolsable, 58.3% reembolsable, 18.9% de contrapartida gubernamental y 0.03% de aportes de contrapartida privados.

Mientras que, excluyendo las iniciativas de presupuesto compartido, el presupuesto anualizado llega hasta los RD\$ 58,530 millones y cambia levemente la distribución, la partida no reembolsable disminuye a 18.0% en favor de la cooperación reembolsable y las contrapartidas, que ascienden a 61.7% y 20.2% respectivamente.

<sup>11</sup> Por lo general, a menos que se indique algo distinto, los datos presupuestarios refieren a los montos anualizados incluyendo las iniciativas con presupuesto compartido.



**Tabla 1.** Distribución del presupuesto total y anualizado de las iniciativas de cooperación internacional vigentes en 2022 (millones de RD\$)

Tipo de aporte	Total	Anualizado
<b>Presupuesto total</b>	161,619.8	62,760.7
<b>No reembolsable (a)</b>	50,125.6	14,312.5
<b>Reembolsable (b)</b>	84,015.6	36,592.2
<b>Gobierno (c)</b>	27,414.1	11,834.8
<b>Privada (d)</b>	64.6	21.3

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

Atendiendo a la naturaleza de los recursos que aportan, las 508 iniciativas vigentes en 2022 se distribuyen en 49.8% de cooperación técnica (transferencia de conocimientos, métodos o procesos), 42.9% de naturaleza financiera (transferencias monetarias), 1.0% en especie (bienes) y 6.3% aportan cooperación mixta, es decir, combinan apoyos de distintos tipos.

Para analizar las áreas de desarrollo a las cuales contribuye la cooperación internacional en el país, las iniciativas que se registran en el SI-SINACID se clasifican por temáticas, atendiendo a la orientación o foco de intervención principal de la iniciativa. En este orden, entre las temáticas destacadas en las que impacta la cooperación internacional tenemos, la Salud y seguridad social con un 14.4% del total de iniciativas, seguido por el Fortalecimiento institucional con un 11.0%, Medioambiente y cambio climático con 10.8%, Protección y asistencia social con 9.1% y Sector agropecuario con 6.7%.

En términos presupuestarios, las temáticas con mayor flujo de cooperación no reembolsable son Medioambiente con RD\$ 2,452.7 millones, seguido de Seguridad ciudadana con RD\$ 2,131 millones, y luego Salud y Comercio con RD\$ 1,419.6 y RD\$ 1,161.1 millones respectivamente. En conjunto, estas temáticas acumulan el 50.1% del monto total no reembolsable anualizado al 2022.

Por otro lado, las temáticas con mayor monto de presupuesto reembolsable son aquellas relacionadas a Gestión de riesgo con RD\$ 13,005.2 millones, Generación y suministro de energía con RD\$ 11,372.4 y Agua y saneamiento con RD\$ 8,740.7 millones, áreas que suelen demandar intervenciones intensivas en capital.

En cuanto a los actores involucrados en las iniciativas, los principales ejecutores son instituciones públicas, quienes son responsables del 62.8% de la ejecución física de las iniciativas, seguidos por los socios cooperantes con 21.85%, el sector privado (incluyendo las ASFL<sup>12</sup>) con 9.8%, la academia con 2.6% y otros<sup>13</sup> con 2.6%<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> El peso de las instituciones públicas en comparación a las ASFL se debe a que la principal fuente de captura de datos del SI-SINACID son las instituciones públicas.

<sup>13</sup> Institución que no han podido ser categorizadas en ninguna de las categorías del sistema.

<sup>14</sup> No se identificó ejecutor físico para 0.39% de las iniciativas.



**Tabla 2.** Actores involucrados en la implementación de las iniciativas de cooperación internacional 2022

Instituciones ejecutoras	Iniciativas en las que participa
<b>Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MISPAS)</b>	48
<b>Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD)</b>	46
<b>Servicio Nacional de Salud (SNS)</b>	27
<b>Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARENA)</b>	24
<b>Programa Supérate</b>	23
<b>Ministerio de Agricultura (MA)</b>	23
<b>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo</b>	21
<b>Fondo de Población de las Naciones Unidas</b>	17
<b>Ministerio de Educación (MINERD)</b>	17
<b>Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia</b>	16
<b>Banco Interamericano de Desarrollo</b>	16
<b>Ministerio de Energía y Minas (MEM)</b>	15
<b>Ministerio de la Mujer (MMUJER)</b>	14
<b>Secretaría General Iberoamericana</b>	13
<b>Oficina Nacional de Estadística (ONE)</b>	12
<b>Resto de ejecutores</b>	474

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022. Nota: Una iniciativa puede involucrar a más de una institución.

A nivel de cooperantes, los principales según el número de iniciativas que apoyan son la Unión Europea (66), Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (39), Banco Interamericano de Desarrollo (38), Banco Mundial (32) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (31). En conjunto, estos participan en aproximadamente un tercio de las iniciativas.



**Tabla 3.** Socios cooperantes que apoyan las iniciativas de cooperación internacional 2022

Cooperantes	Cantidad de iniciativas en las que participa
<b>Unión Europea</b>	66
<b>Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional</b>	39
<b>Banco Interamericano de Desarrollo</b>	38
<b>Banco Mundial</b>	32
<b>Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo</b>	31
<b>Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura</b>	27
<b>Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia</b>	24
<b>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo</b>	18
<b>Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura</b>	18
<b>Programa Mundial de Alimentos</b>	14
<b>Secretaría General Iberoamericana</b>	14
<b>Fondo de Población de las Naciones Unidas</b>	14
<b>Estados Unidos de América</b>	13
<b>Agencia Alemana de Cooperación Técnica</b>	12
<b>Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo</b>	11
<b>Resto de cooperantes</b>	240

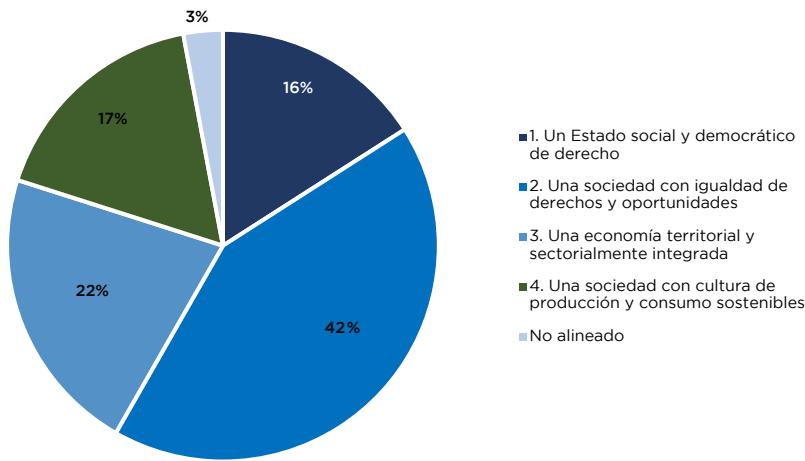
**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022. Nota: Una iniciativa puede recibir apoyo de más de un socio cooperante.

## Alineación a los instrumentos de planificación nacional

Al estudiar la alineación de las iniciativas de cooperación con los instrumentos de planificación del país, se denota un fuerte grado de vinculación con los ejes y políticas que tratan estos instrumentos. En el caso de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030), un 97.1% de las iniciativas se encuentran vinculadas a alguno de sus ejes. El eje 2, “Una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades”, posee el 42.3% de las iniciativas, seguido del eje 3, “Una economía territorial y sectorialmente integrada”, con 21.7%. En el caso de los ejes transversales, la sostenibilidad ambiental, los derechos humanos y el enfoque de género son los más tomados en cuenta a la hora de formular las iniciativas, con un 16.3%, 14.8% y 4.5% respectivamente.



**Gráfico 6.** Alineación de las iniciativas vigentes en 2022 a la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

Algunas iniciativas destacadas por eje son la iniciativa “**Promoción del desarrollo local de la provincia de Pedernales**” que se alinea al Eje 1. Es apoyada por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) y se centra en mejorar la planificación local, incluyendo la participación de la sociedad civil y la coordinación con instancias del gobierno central. Asimismo, en el Eje 2 destaca el “**Proyecto de Inclusión Productiva y Resiliencia de las Familias Rurales Pobres (PRORURAL)**”, con apoyo del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). Este se centra en aumentar la resiliencia y reducir la pobreza de familias rurales en 11 provincias de la Zona Fronteriza y la región sur del país mediante la canalización de inversiones en infraestructuras, maquinarias y capacitaciones para elevar las oportunidades económicas y empleabilidad.

Igualmente, en el Eje 3, destaca el proyecto “**Infraestructura de Transporte Resiliente: Apoyo al Desarrollo de Infraestructura de Transporte Adaptable al Cambio Climático**”. Este aborda el diagnóstico de la calidad de la infraestructura vial para fortalecer su resistencia frente a escenarios climáticos mediante el sistema de modelaje de riesgos de inundación HydroBID-Flood del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Finalmente, en el Eje 4, destaca la iniciativa “**Fortalecimiento de la Gestión de Riesgos ante Desastres Dominicana (PROGERI-RD)**”, apoyada por el Unión Europea, que tiene por objetivo la mejora del Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta ante Desastres.

En lo que respecta al Plan Nacional Plurianual del Sector Público, el 94.5% de las iniciativas se encuentran vinculadas a una de sus políticas priorizadas, siendo las principales la sostenibilidad ambiental con un 12.8%, salud 12.4%, población rural y el desarrollo agropecuario y pesquero, y política de creación de oportunidades con un 8.3% de las iniciativas cada una. A nivel de hipótesis de política, el grado de vinculación disminuye hasta un 65.6% del total de iniciativas vigentes.

Por otro lado, la incidencia en el territorio continúa siendo limitada, solo un 30.1% de las iniciativas se enfoca en la intervención de un territorio específico, de los cuales un 1.8% tiene alcance regional, 18.3% provincial, 8.7% a nivel municipal, 1.4% para el enfoque local. El restante 69.9% de las iniciativas fueron diseñadas con un abordaje nacional o centralizado.



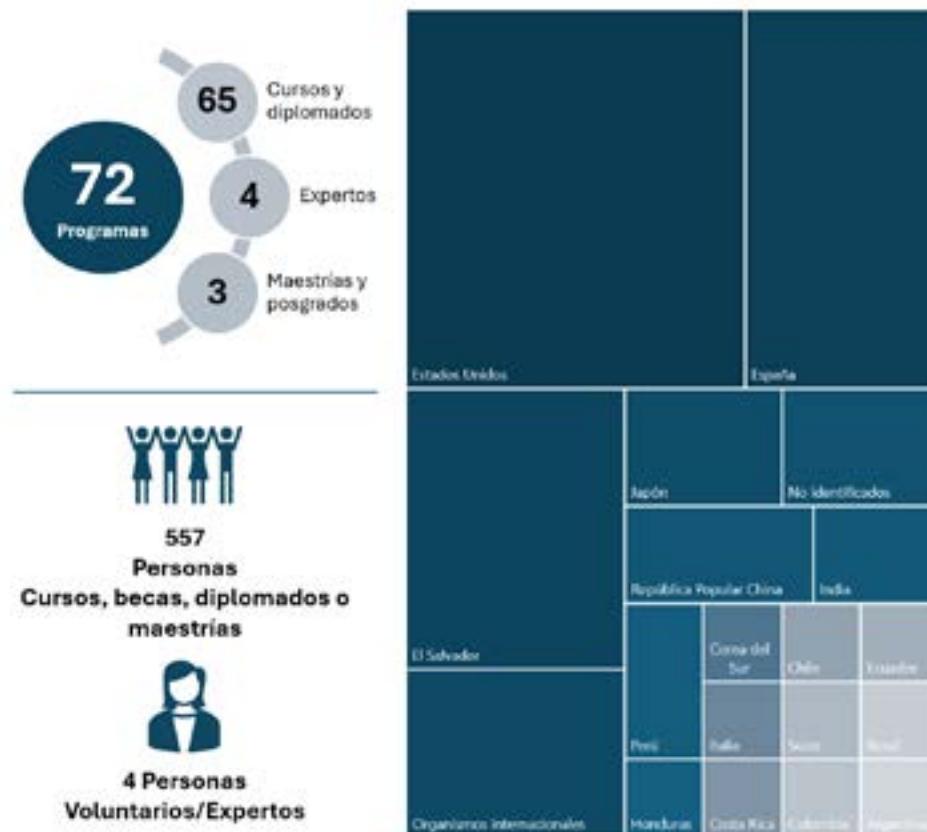
En términos regionales, las demarcaciones en las que incide una mayor cantidad de iniciativas fueron las del norte, Cibao Noroeste (5), Norte (5), Nordeste (4) y Sur (4). A nivel provincial destacan Santo Domingo (26), Monte Cristi (18), Azua (18) y Pedernales (16). Mientras que entre los principales municipios en los que incide la cooperación se encuentra Santo Domingo Este (13), Santo Domingo Norte (9), Santiago (9), Higüey (9) y Puerto Plata (8).

En cuanto a los grupos poblacionales que se benefician directamente de las acciones de cooperación, encontramos las instituciones públicas en primer lugar con 66.9%, seguido de la población en general 7.2%, la población rural 4.1%, productores y productoras agrícolas 3.5% y la población migrante con 2.1%. El resto de la lista se compone por grupos varios como niños, niñas y adolescentes, mujeres en general, población con VIH, población con discapacidad, población sexodiversa, estudiantes, adultos mayores, entre otros, que en conjunto asciende hasta 15.9%.

## Cursos, becas y voluntarios

Para el año 2022 se registraron 72<sup>15</sup> convocatorias para programas de cursos, becas y voluntarios, facilitados por diversos países, entre ellos Estados Unidos, España, Japón, China, Perú, India, Chile, etc. Estas oportunidades impactaron a 557 personas con cursos, becas, diplomados o maestrías y tres instituciones que recibieron apoyo de 4 voluntarios/expertos.

**Gráfico 7.** Detalles de los cursos, becas y voluntarios vigentes en 2022



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

<sup>15</sup> Este reporte excluye los programas que se canalizan desde el MEPyD, debido a dificultades administrativas en el proceso de levantamiento de datos.



Las principales temáticas abordadas en la formación en modalidad de cursos son salud, sector financiero, fortalecimiento institucional, empleo y energía. Mientras que las maestrías se dirigieron a los sectores salud y agropecuario. Por último, los expertos se recibieron en áreas como transporte, fortalecimiento institucional y MIPYMES.

## Oferta de cooperación internacional

Para el año 2022 se identifican 17 iniciativas en las cuales el país comparte experiencia con otros socios, estas se catalogan como iniciativas de doble vía, en las que el país ofrece sus capacidades a la vez que se beneficia de las capacidades de los socios. Esta cifra incluye 10 iniciativas de carácter regional, donde participan diversos países que colaboran en el cumplimiento de las metas.

El monto total de estas iniciativas para el año 2022 ascendió a RD\$ 53.6 millones e impactan en temas varios que van desde asuntos culturales, como la protección del patrimonio archivístico, hasta temas de protección social como la inclusión de personas con discapacidad.

Asimismo, los principales socios involucrados son la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia), Honduras, El Salvador y Costa Rica. También, como facilitadores en las 3 iniciativas triangulares vigentes se involucran, la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GIZ) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).



# ALIANZAS MULTIACTOR PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

## Las alianzas multiactor y la cooperación internacional

Las alianzas entre actores públicos y privados son un área con larga data, pudiendo situar la Responsabilidad Social y filantropía empresarial como antecedentes del trabajo en alianzas y de las primeras manifestaciones de colaboración entre actores públicos y privados (Mataix et. al, 2021). A tono con esto, Austin (2000) y Austin y Seitanidi (2014), describen un espectro de colaboración del sector privado en los asuntos públicos que ha escalado desde la *filantropía*, a un esquema *transaccional*, y, finalmente a un esquema *integrativo y transformacional*, donde pueden situarse las alianzas como enfoque de trabajo.

Para Rodríguez (2023), alrededor del concepto “alianzas para el desarrollo sostenible” se sitúan diferentes esquemas, como asociaciones sociales, alianzas público-privada, alianzas intersectoriales o multisectoriales, alianzas sociales intersectoriales y alianzas entre múltiples interesados. Por su parte, Tulder & Pfisterer (2013) recopila diferentes tipos de asociaciones entre los actores de la sociedad: Asociaciones Público-Privadas (APP), Asociaciones Público-Privadas sin Fines de Lucro (nPPPs), Asociaciones Privadas (con fines de lucro), Asociaciones sin fines de lucro (PnPPPs) y Asociaciones Tripartitas (TPPs), tipo que más se asemeja a las alianzas multiactor.

De esta forma, el esquema de alianzas multiactor —que es el tipo que interesa a los fines de este informe— puede situarse en la madurez de diversas formas de colaboración, con relaciones más horizontales, integrativas, transformacionales, democráticas y estratégicas entre los actores públicos y privados Mataix Aldeanueva et. al (2021). Estas alianzas pueden diferenciarse de otros esquemas de colaboración más transaccionales, como las alianzas público-privadas, al situarse en un nivel más integrativo y transformacional, menos contractual, en línea con la Agenda 2030 y permitiendo una colaboración más amplia con mayor diversidad de actores y recursos<sup>16</sup>.

Los cambios en la forma de concebir las alianzas han permeado la cooperación internacional al desarrollo, la cual ha estado centrada tradicionalmente en intercambios bilaterales entre gobiernos y organismos internacionales (Huitrón Morales, 2020). Incluso en esquemas más emergentes y horizontales, como la cooperación sur-sur, el énfasis ha estado mayormente en la colaboración entre gobiernos (Huitrón Morales, 2020). A pesar de ello, en los últimos años la participación, los esquemas de colaboración y las *alianzas* suscitan un notable interés en los debates relacionados al desarrollo (Dubois, 2001) y la cooperación internacional.

El posicionamiento del enfoque de alianzas en la cooperación puede rastrearse en su inclusión en instrumentos y debates concretos. En 2005, en el marco de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo, los países se comprometieron a fomentar el diálogo y la participación de un amplio abanico de actores en las intervenciones de desarrollo. Luego de esto, pasando por Accra (2008), Busan (2011), México (2014) y Nairobi (2016) hasta los Principios de Kampala para la Participación del Sector Privado en la Cooperación al Desarrollo (2019)<sup>17</sup>, relevan el compromiso e interés otorgado por la comunidad de cooperación a la apertura hacia nuevos actores, la formación de alianzas y fomento de la participación en las intervenciones desarrolladas en los países.

16 Guía AECID para las alianzas multiactor (AECID, 2021, pág. 12)

17 Los documentos relacionados a estos acuerdos pueden consultarse en los siguientes enlaces: Declaración de París para una ayuda eficaz; Agenda de Acción de Accra; Documento de la Alianza de Busan para una cooperación al desarrollo eficaz; México Común; Documento Final de Nairobi; Declaración de los Copresidentes de la AGCED; y, Principios de Kampala para la participación eficaz del sector privado en la cooperación para el desarrollo



Un hito importante que resaltar es cuando en 2015<sup>18</sup> la Agenda 2030 establece las alianzas multiactor como una cuestión sistémica que necesita ser reforzada para el avance de los demás objetivos y se plantea el ODS 17 “Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”. De igual forma, en la Agenda de Acción de Addis Abeba (2015) se reconocieron las alianzas como un vehículo clave para movilizar conocimientos, tecnología y recursos para complementar los esfuerzos estatales en el logro de la Agenda 2030.

Este auge del tema de las alianzas podría interpretarse como un cambio en la forma de ver la gobernanza de los asuntos relacionados al desarrollo, que invita a la arena política al sector privado, sociedad civil y academia para asumir una responsabilidad frente al abordaje de los retos de desarrollo (Van Huijstee *et. al*, 2007). La cooperación ha abrazado y promovido este enfoque colaborativo y en general la apertura hacia nuevos actores es una de las tendencias más relevantes de la cooperación internacional (Huitrón Morales, 2020). La importancia dada a las alianzas es visible por su incorporación en las agendas más importantes del sistema internacional de cooperación en los últimos años.

Desde otro punto de vista, el impulso del sector privado y el trabajo en alianzas se relaciona con la situación de crisis y cuestionamiento en el seno de la cooperación tradicional. En este contexto, el interés en las alianzas respondería a una forma de “compensar las menores partidas presupuestarias destinadas a la ayuda con mecanismos de financiamiento novedosos, soluciones inspiradas en el sector privado y asociaciones directas con actores del sector privado” (Kindornay *et. al*, 2013).

**Ilustración 1.** Tipos de actores en las alianzas multiactor



**Fuente:** Documento Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible (MEPyD) 2015. Disponible en: <https://mepyd.gob.do/wp-content/uploads/drive/VIMICI/Infografías/APPDS%20MEPyD%20WEB.pdf>

<sup>18</sup> Previo a esto se establecieron principios guías para fomentar las alianzas y otras formas de colaboración mediante la Resolución núm. 55/215. “Towards global partnerships” de la Asamblea General de las Naciones Unidas, conocidos como los “Principios de Bali”. De igual forma, la Cumbre de Johannesburgo (2002) denominó esta cuestión como “Acuerdos Tipo II”.



Las distintas posturas evidencian que no existe un único discurso sobre qué son las alianzas multiactor para el desarrollo. Este informe se acoge el concepto propuesto por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que identifica como característica central de las *alianzas multiactor* su capacidad para “combinar recursos, competencias y estilos procedentes de diferentes actores para alcanzar una meta social común y ofrecer a las partes involucradas beneficios mutuos superiores a los costes y riesgos que conlleva su participación” (AECID, 2021). De esta definición se destacan tres aspectos esenciales para definir las alianzas multiactor y a la vez diferenciarlas de los demás esquemas de relacionamiento, que además son comunes en la literatura referente a las alianzas multiactor<sup>19</sup>.

En primer lugar, el concepto de alianzas multiactor alberga colaboraciones que reúnen una mayor *diversidad de actores* (véase *Ilustración 1*), reconociendo que cada uno puede aportar a través de recursos financieros, técnicos, habilidades y capacidades. En segundo lugar, el *objetivo o fin de la alianza*, que puede orientarse tanto a procesos más transformacionales y de largo plazo como a proyectos o productos específicos (Murphy & Bendell, 1999). Las alianzas pueden funcionar como estructuras, mecanismos o plataformas de trabajo en torno a unos objetivos o entregables (Stott & Murphy, 2020)<sup>20</sup>, así como una forma de impulsar procesos y transformaciones de más largo plazo, donde la alianza tiene un valor intrínseco, es decir, es un fin en sí misma (Stott, 2017)<sup>21</sup>. Caplan y Stott, (2008) plantean que los objetivos de las alianzas pueden variar en un espectro de metas transaccionales a metas transformacionales, destacando que estas últimas se relacionan más con la esencia de las alianzas multiactor.

Por último, además de la diversidad de actores y el objetivo, la *forma de organización y funcionamiento de las alianzas* son una cuestión de interés, pues se asocian con factores de éxito para garantizar alianzas multiactor fructíferas. Esta es un área bastante técnica y específica, pero de forma general, se identifican algunos aspectos clave<sup>22</sup>: 1) visión común y compartida de la problemática y forma de abordaje; 2) reconocimiento de los intereses y contribuciones individuales de cada socio, así como el imperativo de compartir los riesgos y beneficios de la intervención; y, 3) horizontalidad en la participación de los socios y toma de decisiones, así como rendición de cuentas mutua y comunicación.

De esta forma, las alianzas multiactor se presentan como un esquema de colaboración entre actores públicos y privados basado en relaciones horizontales, integrativas, transformacionales y estratégicas. Este convoca la participación de actores del sector público, privado empresarial, sociedad civil, academia y de la cooperación internacional para el abordaje de objetivos específicos o proceso estructurales, transformacionales y de largo plazo relacionados al desarrollo y la Agenda 2030.

Más que una realidad dada, las alianzas multiactor son un aspecto deseable en las intervenciones de cooperación internacional. Por ello los esfuerzos de agencias y organismos de cooperación en el diseño de marcos y guías para impulsar este enfoque de trabajo, así como el establecimiento de figuras como los “*partnership brokers*” o gestores y gestoras de alianzas.

En resumen, en los últimos años se muestra un mayor interés por la participación, colaboración y las alianzas multiactor, lo que se refleja en la Agenda 2030 y diversas agendas de la cooperación internacional, como la Declaración de París de 2005. Las alianzas multiactor se consideran fundamentales para avanzar en los ODS y superar las limitaciones del enfoque monoactor en cuanto al alcance, impacto y sostenibilidad de las intervenciones de desarrollo, así como apalancar una mayor cantidad de recursos.

19 (Caplan, Gomme, Mugabi, & Stott, 2007, pág. 2)

20 De acuerdo con los autores, esta valoración de las alianzas se realiza desde una postura instrumental.

21 Esta valoración de las alianzas se realiza desde una postura integrativa o integradora.

22 Véase Brokering Better Partnerships by investing in the partnering process de Partnership Brokers Association (PBA). Disponible en: <http://www.partnershipbrokers.org/>



## Alianzas multiactor en el contexto nacional

La Agenda 2030 representa el programa global más ambicioso alguna vez concertado por la comunidad internacional, aglutinando en 17 objetivos las matices económico, social y ambiental del desarrollo, bajo una consigna de inclusión y sostenibilidad<sup>23</sup>. Desde su lanzamiento en 2015, ha servido de norte a los Estados y al resto de actores comprometidos con el desarrollo en los países, incluyendo la cooperación internacional. Sin embargo, a menos de una década para que cierre su plazo, se presentan importantes retos para su cumplimiento, sobre todo por el retroceso que se observa en la actualidad en la mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) debido a crisis progresivas e interrelacionadas, tales como la COVID-19, el cambio climático y el conflicto armado<sup>24</sup>. Por mencionar algunos casos, en el ODS 1 “Fin de la pobreza”, la tasa de pobreza mundial incrementó del 8.3% en 2019 al 9.2% en 2020, lo que representa un retroceso de cuatro años. Asimismo, en el ODS 4 “Educación de calidad”, se ha registrado un retroceso en la enseñanza por la pérdida de clases presenciales entre 2020 y 2021 a causa de la pandemia.

La República Dominicana, como Pequeño Estado Insular en Desarrollo (PEID), se enfrenta a un panorama complejo en cuanto al progreso de la Agenda 2030, pues en el país persisten brechas significativas en aspectos esenciales y fundamentales como salud, educación, agua y vivienda. Estas viejas carencias se combinan con desafíos más contemporáneos, como los efectos de la crisis climática y la revolución tecnológica.

En conjunto, los desafíos históricos persisten y se amplifican con los nuevos, ejerciendo una mayor presión sobre la capacidad estatal para cumplir con los compromisos establecidos por la Agenda 2030. A esto se añade la limitada capacidad de movilización de recursos internos, como una baja recaudación fiscal, alto niveles de endeudamiento, informalidad, baja calidad del gasto y otras vulnerabilidades que menguan la eficacia del Estado para abordar estos desafíos de la manera convencional o tradicional.

Desde el punto de vista de la cooperación, la condición de República Dominicana como País de Renta Media Alta, incide en la disminución de recursos internacionales de carácter no reembolsable y por el contrario un incremento de préstamos concesionales. Esto se acentúa con los desafíos en materia de financiamiento que atraviesa el sistema internacional de cooperación frente al cumplimiento de destinar 0.7% del INB en ayuda a los países en desarrollo.

A la par de esto, las tensiones geopolíticas, conflictos violentos, incertidumbre en la economía global, entre otras cuestiones emergentes<sup>25</sup>, como la pandemia de la COVID-19, repercuten en la fragmentación de la comunidad internacional, el multilateralismo y la desafección creciente hacia el abordaje de problemas “inherentemente globales” contenidos en la Agenda 2030 (Kharas *et. al*, 2022). A lo interno del país, estas cuestiones restringen más la capacidad de aprovechar los recursos de cooperación para hacer frente a cuestiones claves consideradas en la Agenda 2030<sup>26</sup>.

23 Esto se establece haciendo referencia a los programas globales de desarrollo, específicamente en comparación con la anterior agenda, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la Agenda 2030 abarca un mayor número de relacionados al desarrollo.

24 Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022. Disponible en: [https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf)

25 *Ibid.*

26 El Informe de Financiamiento para el Desarrollo Sostenible 2022 identifica una “gran brecha financiera” como la incapacidad que sufren los países, principalmente en desarrollo y menos adelantados, para hacer frente a las crisis actuales y atender al cumplimiento de la Agenda 2030. Este documento puede consultarse en: <https://inff.org/es/resource/informe-de-financiacion-para-el-desarrollo-sostenible-2022>



Este panorama justifica el imperativo de explorar vías diferentes a las tradicionales para hacer frente al principal desafío para el cumplimiento de la Agenda 2030, su financiamiento. Ampliar la capacidad y recursos del gobierno requiere invitar a la arena política actores no tradicionales, explorar nuevas formas de financiamiento del desarrollo y propiciar intervenciones de mayor alcance e impacto. En el ámbito de la cooperación, las alianzas se plantean como una forma de ampliar la gama de recursos y capacidades que se movilizan para alcanzar los objetivos de desarrollo, apostando a nuevas fuentes de financiamiento y esfuerzo de actores del sector privado, sociedad civil, academia y otros.

Con miras a este objetivo, el trabajo en alianza<sup>27</sup> representa una vía para aumentar la diversidad de actores, recursos y capacidades que empujan la Agenda 2030. Más que una tendencia, múltiples factores se combinan y configuran las condiciones para el aprovechamiento y consolidación de las alianzas como un mecanismo de abordaje de los problemas globales, complejos y estructurales que plantea la Agenda 2030, entre ellos se puede aprovechar el creciente interés de actores no tradicionales por formar parte de las intervenciones de desarrollo (Mudarra & Díaz, 2020).

En la sección “Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana” se analiza el trabajo en alianzas y la incorporación del enfoque de alianzas multiactor. Para ello, se utilizan datos del SI-SINACID, grupos de discusión y el estudio de caso aplicado a proyectos de cooperación específicos. Se describe cómo se ha integrado este enfoque en los instrumentos estratégicos y normativos del SINACID, así como la valoración que los actores clave del SINACID tienen al respecto. Además, se examina la participación de los actores y la formación de alianzas en iniciativas de cooperación internacional, con el objetivo de generar reflexiones que permitan un mayor aprovechamiento de las alianzas y una mejora en su gestión.

27

En particular, las alianzas multiactor para el desarrollo sostenible que en lo adelante se definen de forma más amplia.



# ALIANZAS MULTIACTOR EN LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN REPÚBLICA DOMINICANA

A la luz de los conceptos planteados previamente, en este capítulo se realiza una exploración del trabajo en alianzas en el marco de la cooperación internacional en República Dominicana. El trabajo se centra en examinar en qué medida se consideran las alianzas multiactor o la participación de diferentes actores en los componentes del SINACID y las iniciativas de cooperación internacional.

Esta exploración se realizó a nivel macro y micro<sup>28</sup>. A nivel macro, se revisaron documentos oficiales del SINACID, como políticas, planes y normativas, y se realizaron dos grupos de discusión con actores clave para describir las condiciones institucionales y normativas del país para fomentar el trabajo en alianzas en la cooperación internacional. A nivel micro, se analizaron las iniciativas registradas en el SI-SINACID y la información que recopila sobre los actores involucrados, así como una muestra de seis iniciativas mediante la metodología de estudio de caso para profundizar en la forma de organización, articulación en torno a objetivos compartidos, roles y otros elementos clave del concepto de alianzas multiactor.

A partir de los hallazgos en las distintas fuentes consultadas y los métodos aplicados, se esbozan un conjunto de reflexiones clave y lecciones aprendidas dirigidas a fortalecer el enfoque de alianzas multiactor en el SINACID.

## Alianzas multiactor en instrumentos estratégicos y normativos del SINACID

El SINACID es el instrumento de articulación y coordinación de todos los actores que participan en el proceso de gestión de la cooperación internacional en la República Dominicana<sup>29</sup>. Sus componentes incluyen la Política de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PCID), las Normas para la Gestión de Cooperación Internacional (NGCI), los Espacios de Coordinación y Priorización de la Cooperación Internacional, el Sistema de Información del SINACID (SI-SINACID) y las Modalidades e Iniciativas de Cooperación Internacional<sup>30</sup>.

Desde su definición, el SINACID reconoce como actores constituyentes del mismo a los distintos poderes del Estado y niveles de gobierno, los socios cooperantes, al sector privado empresarial, academia y sociedad civil. Con ello se sienta la condición de que una coordinación efectiva del Sistema demanda del diálogo y direccionamiento de una amplia diversidad de actores.

En coherencia con esa noción, la elaboración de la **Política de Cooperación Internacional (PCID)** incluyó la consulta a los distintos sectores y en su redacción propone el establecimiento de distintas instancias para la participación, coordinación y consulta de los actores, como son una Comisión Interministerial de Cooperación Internacional, una Comisión Territorial de Cooperación Internacional, un Consejo Consultivo y Foro Anual de Coordinación con cooperantes. En la práctica estos mecanismos no se han puesto en funcionamiento, aunque sí se han activado otras instancias de coordinación entre la comunidad de cooperantes y las entidades rectoras de la cooperación, las cuales se mencionan más adelante. Asimismo, la Política establece como una

<sup>28</sup> Este abordaje metodológico de las alianzas multiactor en dos niveles está inspirado en los documentos *Ecosistemas multiactor en la Cooperación Sur-Sur: un prerrequisito para lograr la apropiación nacional* (Huátrón Morales, 2020) y *Alianzas multiactor en la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular: sistematización de marcos normativos y experiencias en Iberoamérica* (SEGIB, 2021).

<sup>29</sup> La apreciación se realiza de lo enunciado en los diferentes instrumentos del SINACID, por lo tanto, la valoración de la medida en que estas disposiciones se cumplen en la práctica no es exhaustiva.

<sup>30</sup> Pueden consultarse más detalles del SINACID y sus componentes en la web: <https://mepyd.gob.do/vimici/acerca-sinacid>



de sus líneas de acción el fomento de las Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo (APPD), reconociendo el rol de las alianzas para movilizar nuevos recursos y capacidades de desarrollo al país.

Por otro lado, las **Normas de Cooperación (NGCI)** establecen el conjunto de disposiciones y lineamientos que deben seguir los actores del SINACID en la gestión de cooperación internacional en línea con las áreas estratégicas establecidas por el PCID. Este documento destaca las *alianzas incluyentes para el desarrollo* como un principio clave para la gestión de la cooperación en el país, y reconoce tanto las asociaciones con el sector privado empresarial (APPD) como la ayuda canalizada a través de ONG y organizaciones humanitarias como modalidades de cooperación.

Estas disposiciones establecen un marco para la promoción de la colaboración entre múltiples actores en las iniciativas de cooperación; sin embargo, el documento carece de lineamientos operativos que faciliten la gestión de alianzas y su incorporación práctica en las iniciativas de cooperación.

Con el propósito de operativizar lo descrito en los instrumentos anteriores y fomentar las alianzas, el documento **Las Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible** (MEPyD, 2017) define las APPD, sus objetivos, beneficios y su respaldo legal en la República Dominicana, incluyendo la Ley núm. 47-20 de Alianzas Público-Privadas. También identifica oportunidades para aprovechar las APPD en instrumentos como la END 2030, ODS, planes de desarrollo local y agendas de cooperación. Empero, este documento, al igual que las NGCI, se limita a establecer lineamientos estratégicos, pero carece de directrices operativas, lo que dificulta la gestión práctica de la participación y las alianzas en la formulación, implementación y evaluación de las iniciativas de cooperación.

A nivel estratégico, los **Espacios de Coordinación y Priorización de la Cooperación Internacional**, definidos como el mecanismo formal de interlocución entre el Gobierno, la comunidad cooperante y el resto de los actores del SINACID, también pueden concebirse como un componente del Sistema llamado a facilitar el trabajo conjunto. La Guía Orientativa para la Gestión de Espacios de Coordinación y Priorización de la Cooperación Internacional establece los diferentes tipos de espacios de coordinación de los actores del SINACID: Mesa de Alto Nivel, Espacios Sectoriales, Mesa Territorial, Espacio de Diálogo Temático y Espacios Consultivos. Aunque cada tipo de espacio está llamado a coordinar temas de cooperación a distintos niveles y define participantes distintos para uno u otro, se ha definido como un objetivo común el fortalecimiento de las alianzas y el relacionamiento entre los actores del Sistema.

Dentro de este mecanismo, los Espacios Consultivos de Cooperación Internacional son los que están llamados a fungir como plataforma de diálogo entre todos los actores en conjunto, integrando como participantes a las organizaciones de la sociedad civil, el Poder Legislativo, el Poder Judicial, el sector privado y la academia. No obstante, en la práctica, los únicos espacios que se llevan a cabo son aquellos destinados a la articulación entre la comunidad de cooperantes, las entidades rectoras del SINACID y otras instancias del gobierno central, lo que limita significativamente el impulso de las alianzas multiactor desde el ámbito estratégico y de coordinación.

Otro instrumento estratégico relevante es el **Plan Nacional Plurianual de la Cooperación Internacional (PNPCI) 2023-2026**, como marco para la formulación de iniciativas estratégicas y transformadoras, que considera como una característica transformadora en las iniciativas el fomento de alianzas multiactor, es decir, la colaboración y participación de diversos actores, incluyendo gobiernos, sociedad civil, sector privado, organizaciones internacionales y



comunidades locales, para lograr resultados más amplios y sostenibles. Esta disposición del Plan se evalúa en la formulación de las iniciativas a través de la Herramienta de Evaluación de la No objeción SINACID, lo que permite garantizar que las propuestas presentadas fomenten la participación de los actores y las alianzas multiactor.

En resumen, el SINACID integra el enfoque de alianzas multiactor en el contenido de sus diferentes instrumentos y normativas, y está definido en sí mismo como un sistema compuesto por actores diversos, incluyendo además del sector público y la cooperación internacional, el sector privado empresarial, sociedad civil y academia. Dicho esto, la implementación de estos principios o mandatos en la práctica ha estado limitada.

Por ejemplo, los Espacios Consultivos, definidos en la Guía de Gestión de Espacios, no se han puesto en práctica, realizándose únicamente aquellos donde participan el gobierno central y la comunidad de cooperantes. Lo mismo ocurre con otros espacios de participación de actores no públicos en el SINACID, que han sido definidos, pero no implementados, como el Consejo Consultivo de Cooperación Internacional establecido por la PCID para la participación de la sociedad civil, sector privado empresarial y academia. En este contexto, cabe señalar que el marco normativo vigente otorga al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) la rectoría de la cooperación internacional dirigida a las instituciones públicas, lo que en la práctica limita la infraestructura institucional para la participación de otros actores no públicos en el SINACID.

## El valor de las alianzas multiactor para los actores del SINACID

De cara a generar reflexiones para la acción que tomen en cuenta la postura y recomendaciones de los actores del Sistema, se realizaron para este informe los **grupos de discusión “Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana”**. En concreto, se llevaron a cabo dos encuentros que combinaron participantes del sector público, sector privado empresarial, cooperación internacional, sociedad civil y academia, y que giraron en torno al entendimiento e ideas sobre las alianzas multiactor, su valoración sobre el nivel de incorporación de dicho enfoque en la gestión pública en sentido general y en la cooperación internacional de manera particular, y los aprendizajes y recomendaciones para fomentar el trabajo en alianzas. A continuación, se presentan los principales hallazgos sobre estos ejes de discusión.

### Entendimiento general e ideas de las alianzas multiactor

Los actores participantes mostraron un nivel de comprensión de las alianzas multiactor cercano a la noción de la que parte este informe<sup>31</sup>. Las personas participantes conciben estas alianzas como mecanismos mediante de los cuales se persigue un fin común y social, diferenciándolas de las alianzas público-privadas, indicando que estas últimas tienen una mayor orientación a un beneficio financiero y transaccional.

<sup>31</sup> Este informe acoge la definición de alianzas multiactor propuesta por la AECID, que considera como característica central de las alianzas multiactor su capacidad para “combinar recursos, competencias y estilos procedentes de diferentes actores para alcanzar una meta social común y ofrecer a las partes involucradas beneficios mutuos superiores a los costes y riesgos que conlleva su participación” (AECID, 2021). En la sección “Las alianzas multiactor y la cooperación internacional” se aborda de forma más detallada otros aspectos conceptuales de las alianzas multiactor.



De acuerdo con lo expresado en ambos encuentros, las alianzas multiactor son valoradas como una herramienta muy importante para el cumplimiento de la Agenda 2030, ya que son una forma de viabilizar la participación articulada del sector privado empresarial, academia y sociedad civil en el desarrollo. Esto revela que existe entre los actores el entendimiento de que lograr los objetivos de desarrollo y la mejoría de las condiciones de vida de la población, no es solo una responsabilidad de las instituciones del Estado, sino de los múltiples actores de la sociedad.

En las discusiones se resaltó que la participación de otros actores en las cuestiones de Estado y la política pública **fortalece la democracia, garantiza mayor alcance, innovación, confianza y legitimidad:**

*"El estado como ente garante de los derechos en una sociedad democrática debe generar mecanismo de participación en los que se involucre la ciudadanía en el desarrollo de sus territorios."*

Las argumentaciones ofrecidas incluyeron la mención de la Agenda 2030 en cuanto a la necesidad de movilizar todos los actores de la sociedad, reflejando cierto nivel de apropiación de este instrumento internacional y los compromisos que contiene. En esa línea, se indicó que las alianzas deben **aprovechar las destrezas de cada actor y crear sinergias** entre ellos para fomentar su cooperación al desarrollo del país:

*"También como un espacio donde cada actor aporta lo que sabe, academia conocimiento, empresa en eficiencia, sociedad civil en conocimiento del territorio y las causas de los problemas."*

Esto permite apreciar que para los actores participantes las alianzas multiactor también son una vía para mejorar la eficacia y eficiencia de los recursos que se destinan a las políticas de desarrollo, en tanto trabajar de forma articulada reduce la duplicidad de esfuerzos y permite que cada cual aporte desde sus competencias más robustas.

## Condiciones institucionales para el impulso de alianzas multiactor

Respecto a los marcos jurídicos, políticas y estructuras organizativas dentro del Estado Dominicano que fomenten las alianzas multiactor, las personas participantes identificaron diferentes instrumentos y leyes con disposiciones para abordar este enfoque en las políticas públicas en sentido general. Se destacaron los consejos nacionales, sectoriales y regionales, mesas de diálogo, gabinetes, el Consejo Económico y Social (CES), Ley 1-12 de la END 2030, leyes que crean consejos como CONADIS, CONAPE y otros, la Agenda 2030, los acuerdos y estrategias de cooperación como el Marco de Asociación País de España, Ley de Alianzas Público - Privadas, la Comisión ODS, entre otros.

Se mencionó a la Dirección General de Alianzas Público-Privadas (DGAPP) como una estructura institucional que podría sustentar y fomentar la formación de alianzas. Sin embargo, se indicó que la estructura de la DGAPP funciona únicamente en ciertos sectores y programas de inversión, presentando debilidades para la articulación de otros actores diferentes al sector privado empresarial. El grupo argumentó en que la DGAPP se crea por la necesidad de financiamiento y transparencia de la participación del sector privado en obras públicas. En estas reflexiones se aprecia nueva vez cómo los actores perciben diferencias entre las alianzas multiactor y las alianzas público privadas.



Sobre la Ley de APP en particular, se destacó:

*“La Ley de APP viene a transparentar las intervenciones que realiza el Estado y que no puede realizar por sí solo, de igual forma para el sector privado.”* En otra intervención se destacó: *“La ley de alianzas público-privadas contempla espacio para las Alianzas Multiactor”.*

Igualmente, destacaron que el país cuenta con una **gran cantidad de espacios** de participación en las políticas públicas, frente a lo cual surgieron varias posturas. Por un lado, se valoró que **contar con muchos espacios es un indicador de dispersión** que limita la acción coordinada, y por el otro, se resaltó que el problema no está en la cantidad sino en que la **vinculación y participación de los actores no es de calidad**. Sobre esto último, se identificó el reto de fortalecer el sentido de propiedad de los actores en estos espacios, fortalecer la constancia, resultados y logros de la participación.

**En materia de cooperación internacional**, los grupos valoraron que existen **mayores avances en cuanto al involucramiento de organizaciones no gubernamentales** en intervenciones junto a las instituciones públicas, vinculando esta tendencia al interés más social y colectivo que caracteriza a este tipo de actor. El sector privado empresarial se destacó como el que menos participa, lo cual se relacionó a que suelen tener intereses menos alineados con la cooperación.

Desde el punto de vista de los instrumentos del SINACID, no se emitieron comentarios directos acerca de su suficiencia para promover las alianzas multiactor. Sin embargo, se mencionaron los acuerdos internacionales, como la Agenda 2030, los acuerdos con la Unión Europea, acuerdos de asociación con países y organismos, Acuerdo de París y los principios que orientan la cooperación internacional. De igual forma, la modalidad de **cooperación triangular<sup>32</sup>** fue destacada por fomentar el enfoque de trabajo con diferentes actores y su articulación. Lo mismo se destacó de diferentes **mecanismos regionales de cooperación** donde se fomenta igualmente la formación de alianzas, principalmente con la academia.

Los grupos también identificaron un conjunto de iniciativas de cooperación concretas con participación de diversos actores. Esta información se utilizó como referencia para definir los casos de estudio que forman parte de este informe. Los proyectos resaltados se muestran en la Tabla 4.

<sup>32</sup> De acuerdo con las definiciones del SI-SINACID, la cooperación triangular es una modalidad de cooperación Sur-Sur definida como la cooperación realizada entre países en desarrollo (socio y beneficiario) con la participación de un tercer socio que aporta recursos financieros (donante) facilitando el intercambio Sur-Sur.



**Tabla 4.** Iniciativas con participación de múltiples actores identificadas en grupos de discusión

Iniciativa	Actores principales	Objetivo	Temática
USAID Leer	USAID/PUCMM/World Vision	Mejorar la alfabetización en escuelas primarias a través del fortalecimiento de las capacidades de los maestros y personal directivo y de los materiales de lectura.	Educación
Programa de Desarrollo de Capacidad de Recuperación del Clima y Reducción del Riesgo de Desastres de la a través de enfoques basados en los ecosistemas costeros Provincia del Seibo	MARENA/BMZ/GIZ/UE/Fundación Plenitud	Aumentar la resiliencia de las comunidades de la provincia El Seibo ante los impactos del cambio climático y los desastres naturales.	Cambio climático y gestión de riesgos
Implementación de procesos de producción más limpia en pequeños hoteles de Pedernales	AACID/MICM/PUCMM	Fortalecer la oferta del sector turístico de Pedernales mediante la capacitación de propietarios y empleados del sector turístico en gestión empresarial y el uso de mecanismos de producción más limpia y sostenible.	Turismo/sostenibilidad
Programa de Cooperación Binacional Haití- República Dominicana	UE/GIZ/MEPyD/ OXFAM/Caribbean Export/OCA	Reforzar los procesos de desarrollo sostenible y mutuamente beneficiosos de ambos países en las áreas de comercio informal y formal, diálogo y sociedad civil y medioambiente y gestión de riesgos.	Comercio, relaciones internacionales, medioambiente y gestión de riesgos
Comunidades de Cuidado: diseño e Implementación del Piloto de Política Nacional de cuidado en territorios priorizados de la República Dominicana	Fondo ODS/PNUD/ ONU Mujeres/UNFPA/ OIT/MEPyD/MMUJER/ Programa Supérate/ MIT/SIUBEN/INAIP/ CONAPE/CONANI/ CONADIS/INFOTEP/ PROPEEP	Contribuir al diseño e implementación de una Política Nacional de Cuidados y al fortalecimiento del Sistema Nacional de Cuidados.	Protección social
Fomento de una industria energética baja en emisiones para la implementación de los objetivos climáticos de la República Dominicana (Transición Energética)	GIZ/MEM/MEPyD/ INDOTEL	Apoyar al sector energía de la República Dominicana para desarrollar acciones orientadas hacia una economía baja en carbono mediante el fomento de energía renovable.	Generación y suministro de energía
Programa de Apoyo a la Educación y Formación Técnico/Profesional (PRO-ETP II)	UE/AECID/MINPRE/ MINERD/MESCyT/ INFOTEP/ONE/MNC	Contribuir a la estrategia nacional de reducción de la pobreza mediante el aumento de la empleabilidad de la fuerza laboral.	Educación

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo a partir de grupos de discusión “Alianzas multiactor en la cooperación internacional en República Dominicana” con actores claves del SINACID.

También, los actores citaron alianzas establecidas, como la Red Arrecifal Dominicana (RAD) y otras plataformas de participación y diálogo multiactor, como el Movimiento Hambre Cero RD y las Mesas por el Pacto Educativo, de Cambio Climático y Género, de Seguridad y Género y de Agua.

Sobre los sectores de política, temas o áreas donde se exhibe más un abordaje desde el enfoque de trabajo en alianzas, el grupo discutió sobre la concentración de alianzas en sectores específicos que tienen una mayor cantidad de recursos, atraen más actores y, por lo tanto, concentran mayor cantidad de alianzas, este es el caso del **sector educación**. Asimismo, se reconoció que la sociedad civil participa más en temas reivindicativos, como género, mientras que, en proyectos de desarrollo rural, agrícola y MIPyMES se visualizan más organizaciones comerciales y empresas.

## Lecciones aprendidas y recomendaciones para fomentar el trabajo en alianzas

A continuación, se muestra la retroalimentación del grupo sobre procesos que limitan la formación de alianzas y participación de actores no públicos en la cooperación internacional, así como sus recomendaciones para fomentar el trabajo en alianzas.



El grupo relevó que se requiere **fomentar una mayor participación de las comunidades y sus organizaciones** en los proyectos que se desarrollan en los territorios y en las Alianzas Público-Privadas, aprovechando los espacios comunitarios existentes, como las juntas de vecinos:

*"La participación de la ciudadanía es esencial para la legitimidad de las alianzas multiactor. Si las alianzas cuentan con la participación de la sociedad a las que brindan soluciones, esto genera un círculo virtuoso de confianza entre los actores y la sociedad y lo reconoce como un mecanismo para el abordaje de problemas sociales."*

Asimismo, se destacó la relevancia de **incluir a las autoridades locales**, como alcaldías y gobernaciones, en proyectos que se desarrollen en el territorio. También, se mencionó el reto de **integrar otras esferas del Estado**, como el Poder Legislativo, y Judicial, pues las intervenciones se concentran por lo general en el Poder Ejecutivo Central.

Igualmente, el grupo subrayó la necesidad de fomentar la participación de la **academia** en su rol de promotora del conocimiento y la ciencia, para fortalecer la acción basada en evidencia y datos en las intervenciones de desarrollo. En ese tenor, se destacó la participación del **sector privado**, mediante el cual se pueden fomentar inversiones de calidad, aprovechando su liderazgo, recursos, niveles de eficiencia y lógica de trabajo orientada a resultados.

Sobre cómo podrían fomentarse y fortalecerse las alianzas multiactor a futuro desde la gestión pública y particularmente desde la cooperación internacional en el país, el grupo indicó que se requiere **perseguir las alianzas como una lógica de intervención**, partiendo de la **articulación entre políticas y multisectorialidad** en intervenciones de desarrollo. A lo interno de las alianzas, es clave para garantizar su funcionamiento, **el empoderamiento de los actores de la solución y la intervención** para garantizar la contribución de cada uno y el sentido de pertenencia en la alianza. Asimismo, es necesario que se creen **mecanismos de seguimiento a la articulación**, sus resultados y logros.

Igualmente, las personas participantes resaltaron otros retos que dificultan una mayor participación de actores no públicos en intervenciones de desarrollo y de cooperación internacional. En ellos se resaltó la falta de **coordinación y los procesos burocráticos del Estado**, así como la **especificidad y requerimientos en los procesos de cooperación internacional** que dificultan la participación principalmente de organizaciones pequeñas de la sociedad civil, beneficiando organizaciones más grandes y con experiencia.

En este tenor, se resaltó que lo **anterior tiene como consecuencia la sobreinclusión de instituciones no públicas de mayor tamaño** en detrimento de pequeñas organizaciones. Además de que se frecuenta reiteradamente al mismo actor con experiencia acumulada, lo que dificulta el fortalecimiento de otros actores más emergentes. Esta postura fue establecida principalmente por representantes de organizaciones no gubernamentales.

Asimismo, se resaltó como un reto las **debilidades en las capacidades de los actores no públicos para manejar recursos y procesos de la cooperación internacional**, destacando la necesidad de fortalecimiento de estos actores a través de capacitaciones y acompañamiento a organizaciones pequeñas. En esta tesitura, se resaltaron los procesos y requerimientos que deben cumplir las organizaciones no gubernamentales ante el Centro de Fomento de las ASFL (CASFL), que limitan la participación de organizaciones pequeñas. También, se resaltaron retos en los **aspectos fiscales**, pues se requiere de un mecanismo operativo y viable para las exenciones fiscales dispuestas en el marco normativo, para un mayor fomento de la participación de las organizaciones de la sociedad civil.



Finalmente, durante un ejercicio en los grupos de discusión, los participantes fueron consultados sobre las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (análisis FODA) para impulsar las alianzas multiactor en el país. Los aspectos destacados en cada línea se muestran en la Ilustración 2.

**Ilustración 2.** Análisis FODA sobre el fomento a las alianzas multiactor en la cooperación internacional en grupos de discusión

Positivas	
<b>FORTALEZAS</b>	<b>OPORTUNIDADES</b>
<p>Internas</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> ¿Cuáles fortalezas generales del país, su sistema de planificación y del SINACID se pueden aprovechar para impulsar las alianzas multiactor?<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Instrumentos de planificación definidos: Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 y Plan Nacional Plurianual del Sector Público 2020-2024.</li><li><input type="checkbox"/> Disponibilidad de capacidades en el MEPyD para articulación.</li><li><input type="checkbox"/> Voluntad política en torno al tema.</li><li><input type="checkbox"/> Puede contribuir a generar más valor público.</li><li><input type="checkbox"/> Disponibilidad de datos.</li><li><input type="checkbox"/> Espacios y plataformas de participación disponibles.</li><li><input type="checkbox"/> Marco normativo y políticas definidas.</li><li><input type="checkbox"/> Deseo de los actores de participar en la política pública.</li><li><input type="checkbox"/> Existen experiencias y cúmulo de información en torno a las alianzas.</li><li><input type="checkbox"/> El MEPyD combina la rectoría de la cooperación internacional y de fomento de las ASFL.</li></ul></li></ul>	<p>Externas</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> ¿Cuáles factores y tendencias a nivel externo favorecen el impulso del enfoque de trabajo en alianzas multiactor?<ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Fondos regionales disponibles.</li><li><input type="checkbox"/> Sinergias para abordar problemas complejos, compartir recursos y conocimientos. Fomentar la innovación a través de la diversidad de perspectivas.</li><li><input type="checkbox"/> Comunicación ágil y eficaz entre los actores.</li><li><input type="checkbox"/> Articulación y apropiación de las autoridades locales.</li><li><input type="checkbox"/> Datos, inteligencia artificial, innovación.</li><li><input type="checkbox"/> Amplias redes de entidades y actores.</li><li><input type="checkbox"/> Recursos económicos disponibles.</li><li><input type="checkbox"/> Promover espacio de intercambio entre los actores.</li></ul></li></ul>
<b>DEBILIDADES</b>	
<p>Internas</p> <p>¿Cuáles debilidades o desafíos internos presentan el país frente a la incorporación de actores no gubernamentales y el trabajo en alianzas?</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Tiempos y requerimientos de la cooperación.</li><li><input type="checkbox"/> La lógica de trabajo del sector público es diferente a los actores privados.</li><li><input type="checkbox"/> Sociedad civil es un poco débil y reivindicativa.</li><li><input type="checkbox"/> En el país no existe cultura de trabajar en alianzas.</li><li><input type="checkbox"/> El seguimiento a los espacios constituidos puede mejorar.</li><li><input type="checkbox"/> Coordinación intergubernamental</li><li><input type="checkbox"/> Capital humano con deficiencia en algunas áreas y falta de personal.</li><li><input type="checkbox"/> Políticas públicas sectoriales desarticuladas.</li><li><input type="checkbox"/> La falta de articulación interna a lo interno del MEPyD.</li><li><input type="checkbox"/> Un desafío es el enlace de la DGAPP con la comunidad y los territorios.</li></ul>	<p>Externas</p> <p>¿Cuáles amenazas o situaciones podrían interferir o provocar un resultado negativo del trabajo en alianzas?</p> <ul style="list-style-type: none"><li><input type="checkbox"/> Conflictos de interés y luchas de control entre actores.</li><li><input type="checkbox"/> Disminución de recursos de cooperación internacional por ser país de renta media alta.</li><li><input type="checkbox"/> Contexto electoral.</li><li><input type="checkbox"/> Cambios en la gestión gubernamental.</li><li><input type="checkbox"/> Duplicidad de espacios y plataformas.</li><li><input type="checkbox"/> Puede interpretarse que la creación de alianzas viene a suplir brechas fiscales.</li><li><input type="checkbox"/> Existencia de otros programas de apoyo con requisitos y compromisos complejos.</li></ul>
Negativas	

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

En este ejercicio resaltaron otros aspectos no mencionados previamente, como el **conflicto de interés en las alianzas**, que resalta como uno de los retos más inherentes del trabajo en alianza. La ausencia de esta cuestión en el debate sugiere que los actores consultados, trataron principalmente los retos externos para fomentar las alianzas multiactor y no tanto a las condiciones internas necesarias para mejorar el trabajo en alianzas.



## Alianzas multiactor en iniciativas de cooperación internacional

Esta sección explora el trabajo en alianzas en las iniciativas de cooperación internacional. Para ello, se analiza la información disponible en el SI-SINACID sobre las intervenciones que se ejecutan en el país, los actores que participan, sus roles, los temas abordados, así como otras características que arrojan los registros agregados del Sistema. Esto se complementa con información cualitativa recopilada en seis iniciativas a partir de la metodología de estudio de caso. Esta exploración se centró en examinar la forma de organización, mecanismo de gobernanza, diversidad de actores, nivel de involucramiento y contribuciones<sup>33</sup>, así como las lecciones aprendidas y buenas prácticas para fortalecer el trabajo en alianza en estas iniciativas.

En 2022, el SI-SINACID registró 508 iniciativas de cooperación internacional vigentes, de las cuales 128 (25.0%) involucraron la participación de múltiples actores, es decir, incluyen organizaciones distintas al sector público y cooperación internacional<sup>34</sup>. Estas iniciativas movilizaron un total de RD\$ 5,320.7 millones en ese año, correspondiendo una mayor parte a recursos no reembolsables (76.3%, RD\$ 4,059.6 millones), en comparación con recursos reembolsables (5.0%, RD\$ 265.7 millones), contrapartida privada (0.3%, RD\$ 18.3 millones) y contrapartida del gobierno (18.4%, RD\$ 977.1 millones).

En contraste con el resto, las iniciativas con participación de múltiples actores muestran un mayor peso de recursos no reembolsables (76.3% vs 17.8%) y una proporción significativamente menor de aportes reembolsables (5.0% vs 63.2%)<sup>35</sup>. Esta diferencia responde al peso que tienen las intervenciones de capital fijo en el resto de las iniciativas, ya que sólo el 27.7% de las iniciativas con esta tipología contemplan la participación de múltiples actores. Además, las iniciativas con participación de múltiples actores destacan por una mayor proporción de contrapartida privada (0.3% frente al 0.01%), producto de una mayor participación y diversidad de actores.

Asimismo, el análisis de las 128 iniciativas identificadas<sup>36</sup> permite apreciar otros aspectos, como una mayor tendencia a intervenir directamente en territorios y temáticas sociales, dirigiéndose un 57.8% de estas a temáticas sociales –principalmente Salud y seguridad social, Protección y asistencia social y Migración– y un 46.9% a un territorio específico<sup>37</sup>. También, la sociedad civil es el actor que más participa, en comparación con la academia y el sector privado, encontrándose en el 81.3% de estas iniciativas. En lo adelante, estos datos se detallan en conjunto con los hallazgos de los estudios de caso para abordar diferentes cuestiones de las iniciativas con participación de múltiples actores, incluyendo la diversidad de actores y los roles, forma de organización y funcionamiento de las alianzas, su valor agregado, entre otras cuestiones.

33 Estos enfoques de evaluación de las alianzas se han construido a partir de los elementos de evaluación propuestos en: Assessing Partnership Performance: understanding the drivers for success de Ken Caplan, Joe Gomme, Josses Mugabi and Leda Stott (2007). Disponible en: <https://www.ircwash.org/sites/default/files/Caplan-2007-Assessing.pdf>

34 Es importante señalar que la identificación de iniciativas multiactor a partir de los registros del SI-SINACID presenta la limitación de que dicha información se recopila únicamente en la etapa de formulación. Esto implica que el Sistema no registra a los actores que se incorporan durante la fase de implementación.

35 Puede referirse a la sección Cooperación internacional en República Dominicana durante 2022 para visualizar un mayor detalle de la composición del presupuesto de estas iniciativas.

36 Es importante señalar que los datos del SI-SINACID no permiten verificar si las iniciativas en las que participan múltiples actores cumplen efectivamente con los criterios que definen una alianza multiactor. Se trata de una aproximación que, partiendo de las variables que recoge el Sistema, examina si existen particularidades en estas iniciativas.

37 En el resto de las intervenciones esta proporción es de 24.5%.



## Participación de los actores

La diversidad de actores es quizás el aspecto más elemental de las alianzas multiactor como forma de colaboración, siendo características definitorias de este enfoque de trabajo (AECID, 2021). De manera que se puede aproximar la formación de alianzas en las iniciativas de cooperación a partir de la cantidad de actores que se involucra y, sobre todo, de su diversidad.

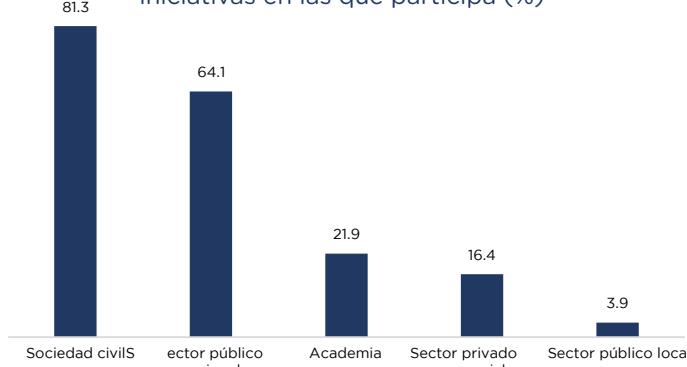
En relación con las 128 iniciativas vigentes en 2022 con participación de múltiples actores<sup>38</sup>, la mayoría (68.0%) refleja una diversidad superior a los tres tipos de actores. Esta diversidad es particularmente notable en iniciativas relacionadas a los *Sectores productivos y Protección al medioambiente, gestión de riesgo y cambio climático*, donde el 95.0% y 90.5% de las iniciativas, respectivamente, incluyen más de tres tipos de actores<sup>39</sup>.

En sentido general, los actores que más participan son las organizaciones de la sociedad civil, estando en el 81.3% de las 128 iniciativas identificadas para este análisis. Por su parte, el sector público nacional<sup>40</sup> participa en el 64.1% de las intervenciones, la academia en el 21.9%, el sector privado empresarial en 16.4% y, en menor medida, las instituciones del sector público local en un 3.9% (véase Gráfico 6).

Esta mayor participación de las organizaciones de la sociedad civil puede estar asociada a una alineación más estrecha de su misionalidad con los objetivos que se persiguen desde el sector público y la cooperación en lo que confiere a intereses colectivos y promoción del desarrollo. Al margen de esto, este patrón ofrece una oportunidad para profundizar en los procesos y mecanismos empleados para la selección de los actores durante la formulación de las iniciativas.

En ese sentido, en las iniciativas analizadas en los estudios de caso, se consultaron los criterios para la selección de las entidades participantes. En los seis casos analizados, la **misionalidad de la institución** fue el factor clave para su participación. También, se tomaron en cuenta otros factores, como la **capacidad institucional de las organizaciones y experiencia en el área** abordada por la iniciativa. Sin embargo, esta dinámica contrasta con los comentarios recopilados en los grupos de discusión, donde se señaló que la tendencia a recurrir únicamente a actores con mayor experiencia puede limitar la participación de organizaciones emergentes o de menor tamaño, limitando la diversidad de actores en las alianzas.

**Gráfico 6.** Actores que participan en iniciativas con participación de múltiples actores por porcentaje de iniciativas en las que participa (%)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

<sup>38</sup> Véase la Nota metodológica para más detalles acerca de la metodología de identificación de estas iniciativas.

<sup>39</sup> En el resto de las iniciativas con abordaje de otros sectores, la proporción de iniciativas que considera tres o más tipo de actores es la siguiente: Gobierno, justicia y seguridad (66.7%), sector Social (55.4%) e Infraestructura económica y servicios (0%).

<sup>40</sup> Vale la pena precisar que el sector público nacional participa en todo el resto de las iniciativas no incluidas en este análisis, por lo tanto, son el actor que más participa en general en las iniciativas registradas en el SI-SINACID.



Asimismo, otro criterio observado para la selección de actores, principalmente de la sociedad civil y sector privado, fue su **representatividad** en relación con otros actores del área. Por ejemplo, en el *Programa de Cooperación Binacional Haití - República Dominicana: Componente Comercio Formal*, se tomó en cuenta que las instituciones participantes fueran representativas o sombrilla de los sectores comerciales considerados para facilitar la participación de más actores y organizaciones del sector privado.

## Roles de los actores

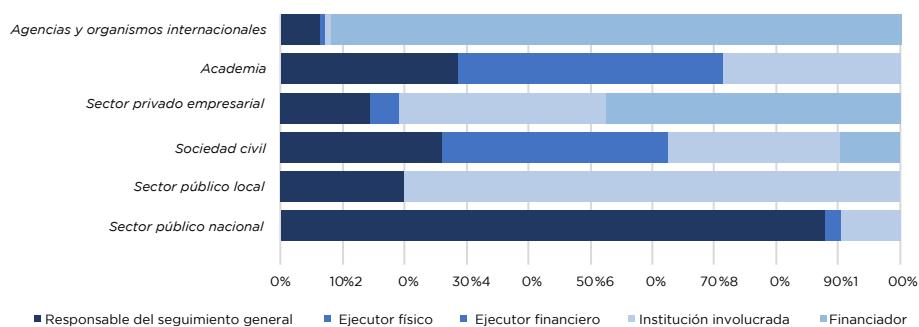
El SI-SINACID captura información de los roles que asume cada actor en las iniciativas de cooperación, clasificados en cinco categorías: financiador, involucrado, ejecutor financiero, ejecutor físico y encargado del seguimiento general. Cada rol implica responsabilidades diferentes, pudiendo ocurrir que en una iniciativa un mismo actor asuma varios roles o que un rol se comparta entre diferentes actores.

Tomando en cuenta lo anterior, los roles de los actores en las iniciativas se han analizado de forma jerárquica a partir del nivel de responsabilidad e involucramiento que implican para el actor<sup>41</sup>. Esto facilitó la identificación del rol principal más frecuente que juega cada actor como una medida de su nivel de involucramiento en las iniciativas de cooperación.

Partiendo de dicho criterio se tiene que, en las iniciativas en las participan **instituciones públicas nacionales**, el rol que con mayor frecuencia asumen es de *responsable del seguimiento general* de estas intervenciones (87.8%)<sup>42</sup>. La asunción de roles protagónicos por parte de las instituciones públicas nacionales obedece a dos factores: por un lado, puede tratarse de un sesgo en la fuente de información, ya que el SI-SINACID capture principalmente la cooperación que ejecuta o beneficia al sector público; por otro, estas instituciones suelen ser responsables sectoriales que lideran las intervenciones y el establecimiento de acuerdos con los socios cooperantes.

En el caso de las **instituciones del sector público local**, su participación suele darse como *institución involucrada*, lo que significa que frecuentemente se vinculan a las iniciativas desde el rol de menor nivel de responsabilidad y jerarquía. Esta situación sumada la baja participación de estas instituciones señalada previamente, resalta una problemática importante, si se considera que en 93.3% de las iniciativas en las que participan múltiples actores con incidencia territorial no se registra la participación de estas organizaciones<sup>43</sup>.

**Gráfico 7.** Actores de las iniciativas con participación de múltiples actores por rol principal que desempeñan (%)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

41 El orden establecido es el siguiente: financiador de la iniciativa, responsable del seguimiento general, de la ejecución física, financiera o institución involucrada en actividades y/o tareas específicas.

42 Cabe señalar que es común que los actores con responsabilidad de seguimiento general también jueguen el rol de responsables de la ejecución física y financiera.

43 Vale la pena resaltar que la mayor parte de las informaciones del SI-SINACID se recopilan a partir de la formulación de las iniciativas, lo que en la práctica puede significar que no se recopilen todas las instituciones que se involucran durante la implementación.



En cuanto a las **agencias y organismos de cooperación internacional**, naturalmente, participan como *financiadores* en el 92.1% de las iniciativas. Sin embargo, se destaca que en algunos casos estos actores adoptaron otros roles, como *responsables del seguimiento general* (6.3%), de la *ejecución financiera* (0.8%) e *institución involucrada* (0.8%) cuando los recursos fueron aportados por otro tipo de actor.

Respecto a las **organizaciones de la sociedad civil**, el rol que adoptan con más frecuencia es de *responsables de la ejecución física*, siendo así en el 35.6% de las iniciativas en las que participan. También suelen vincularse como *institución involucrada* (27.9%), *responsable del seguimiento general* (26.0%), *financiador* (9.6%) o *responsable de la ejecución financiera* (1.0%). El **sector privado** por su parte adopta principalmente el rol de *financiador* (47.6%) o *institución involucrada* (33.3%) y en menor medida como *responsable del seguimiento* (14.3%) y de la *ejecución física* (4.8%). En cuanto a la **academia**, estas entidades adoptan principalmente el rol de *responsable de la ejecución física* (42.9%), *del seguimiento general* (28.6%) o como *institución involucrada* (28.6%).

## Forma de organización y funcionamiento de la alianza

Para profundizar en cómo se relacionan los actores que implementan de manera conjunta una iniciativa de cooperación, en los estudios de caso se indagó sobre los **mecanismos de gobernanza** para la conducción de la iniciativa. Esto permitió explorar la coordinación entre los actores participantes y las disposiciones para facilitar la comunicación y la toma de decisiones.

El análisis permitió identificar dos tipos de mecanismos de gobernanza. Algunos casos contaron con mecanismos más estructurados y definidos en la formulación de la iniciativa. En otros, estos funcionaban en torno a la lógica de seguimiento y de evaluaciones periódicas que tradicionalmente se incluyen como parte de la gestión de un proyecto de cooperación al desarrollo.

En relación con el primer tipo de mecanismo de gobernanza, en cuatro de los seis proyectos estudiados se identificaron más estructurados y organizados, caracterizados por varios niveles de participación de los actores, canales de comunicación establecidos y encuentros periódicos previamente definidos. Por lo general, las estructuras de conducción de estas iniciativas estaban definida en tres niveles dentro del mecanismo de gobernanza, un **nivel político o estratégico** de alto nivel, un **nivel técnico** con representantes o puntos focales de las instituciones participantes y tercer **nivel operativo o de consulta y retroalimentación**, que en algunos casos incluía la participación de los beneficiarios.

Para ejemplificar este tipo de mecanismo de gobernanza, en la *Ilustración 3* se muestra el mecanismo de gobernanza del proyecto *Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana* basado en una estructura de coordinación en tres niveles. El primer nivel se componía de las autoridades nacionales de medioambiente, planificación y cooperación internacional de los países, así como la GIZ para el seguimiento político a la implementación del proyecto; en el segundo, los puntos focales o representantes de las instituciones para guiar la implementación del proyecto; y, en el tercero, representantes de todas las organizaciones participantes, incluyendo las organizaciones de la sociedad civil involucradas, academia y sector privado.



**Ilustración 3.** Mecanismos de gobernanza del proyecto Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo a partir de documentos generados por el proyecto *Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana*.

El otro tipo de mecanismo de gobernanza observado en el resto de los proyectos era más concentrado en torno al actor líder de la iniciativa, que podía ser una unidad ejecutora o una institución directamente. Estas estructuras tenían mayor énfasis en el monitoreo y seguimiento de las actividades y ejecutorias de los actores participantes, y, que, en comparación con la estructura de conducción descrita previamente, tenía menor orientación a garantizar fluidez en la participación, relacionamiento y comunicación de los actores.

De igual forma, la diferencia principal entre este tipo de mecanismo de gobernanza con el descrito previamente es un espacio de reunión de todos los actores, un reflejo de la horizontalidad en la toma de decisiones e integralidad de las alianzas. Mientras en el primer caso existía un espacio de encuentro entre todos los actores participantes, en el segundo, la participación de cada actor dependía del intercambio bilateral con el actor líder o unidad ejecutora.

Asimismo, el mecanismo de gobernanza se observó como un aspecto estrechamente relacionado al tipo de vínculo o motivación de la alianza, lo que a su vez influye en el nivel de participación de los actores en estos. En este sentido, se identificaron dos grandes tipos de motivaciones: por un lado, algunas iniciativas se establecieron como **alianzas de forma deliberada** en la formulación para fomentar el diálogo de actores, otorgar mayor alcance y legitimidad a las iniciativas; y, por el otro, las instituciones se involucraron para **prestar servicios y desarrollar tareas específicas** de la intervención.

En las iniciativas con este primer tipo de motivación, los mecanismos de gobernanza se establecían en varios niveles y con una mayor estructura en línea con lo descrito previamente. Es posible argumentar que, ya que estas intervenciones se abordaron desde el enfoque de trabajo en alianzas, el mecanismo de gobernanza se orientó más hacia la articulación, comunicación y toma de decisiones de forma efectiva. Estas iniciativas se alinearon en mayor medida a la noción de alianzas multiactor por la integralidad y horizontalidad en la participación de los actores, reflejado en su involucramiento en la toma de decisiones.



De lo anterior, se destaca que la principal función de un mecanismo de gobernanza estructurado y organizado es garantizar la participación integral de los actores. Algunas iniciativas en las que se identificó este tipo: *Comunidades de Cuidado: diseño e Implementación del Piloto de Política Nacional de cuidado en territorios priorizados de la República Dominicana; Programa de Cooperación Binacional Haití-República Dominicana: Componente Comercio Formal; Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana; y Expansión del Desarrollo de la Industria del Coco y Apoyo Mejorado para el Caribe.*

En cuanto al segundo tipo de motivación, la incorporación de un actor adicional —además del financiador y ejecutor/responsable general de la intervención— podía obedecer a una motivación de carácter transaccional, especialmente para la contratación de productos o servicios. En estos casos los mecanismos de gobernanza solían ser menos participativos. Si bien estos actores aportaban al éxito de la iniciativa diversificando los recursos disponibles (por ejemplo, experiencia o conocimientos en el tema y/o territorio de intervención), su nivel de incidencia y responsabilidad estaba más limitado, quedando fuera de ciertos espacios de toma de decisiones.

En ese sentido, la participación de los actores en este tipo de estructura de conducción se limitó a la rendición de informes periódicos. Con este tipo de motivación y mecanismo de gobernanza se pudo identificar el *Proyecto de Inclusión Productiva y Resiliencia de las Familias Rurales Pobres (PRORURAL)*, en el cual el involucramiento de múltiples actores se estableció bajo una relación de prestación de servicios, dada la magnitud y alcance de la intervención y la cantidad de beneficiarios. También, se puede ubicar a la iniciativa *USAID Leer* con esta motivación, pues las instituciones participantes se incorporaron durante la implementación para la prestación de servicios.

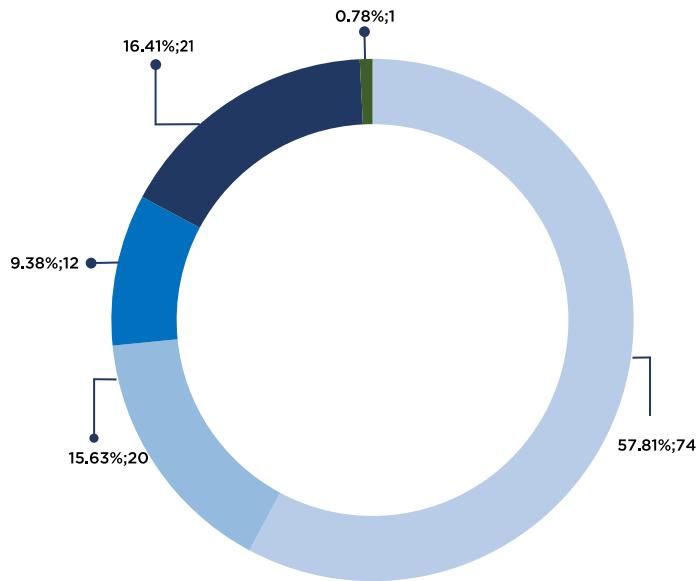
## Temas de intervención y enfoque territorial

Respecto a las temáticas de intervención de las iniciativas con participación de múltiples actores, en los datos del SI-SINACID se pudo constatar que estas 128 iniciativas se concentran principalmente en las temáticas del sector social, abarcando más de la mitad (57.8%) de estas iniciativas, seguido de *protección al medioambiente, gestión de riesgo y cambio climático*, que concentra el 16.4%, *sectores productivos* (15.6%), *gobierno, justicia y seguridad* (9.4%) e *infraestructura económica y servicios* (0.8%).

A nivel de las temáticas específicas dentro de cada sector, las iniciativas multiactor inciden en 18 temáticas diferentes, destacándose cinco que concentran el 59.4% de las iniciativas: Salud y seguridad social (19.5%), Medioambiente y cambio climático (13.3%), Sector agropecuario (10.2%), Protección y asistencia social (8.6%) y Migración (7.8%). Esta distribución es similar al resto de iniciativas vigentes en 2022, a las cuales se suma además la temática Fortalecimiento institucional.



**Gráfico 8.** Iniciativas con participación de múltiples actores por sector de incidencia (%)



**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo con datos del Sistema de Información SINACID 2022.

Respecto a los actores que participan, no se observaron tendencias importantes, ya que tanto las organizaciones de la sociedad civil, del sector privado empresarial como de la academia, participaron mayormente en intervenciones que inciden en el sector social. Sin embargo, se observa una mayor participación de la academia en iniciativas relativas al sector *Protección al medioambiente, gestión de riesgo y cambio climático* y del sector privado empresarial en *Sectores productivos*, en el caso de este último por su misionalidad.

En cuanto al alcance territorial, las iniciativas con participación de múltiples actores muestran un mayor grado de territorialización, pues un 46.9% de ellas incide en un territorio específico frente al 24.5% del resto de las intervenciones vigentes en 2022. Esto sugiere que la necesidad de lograr impactos concretos en los territorios es una motivación para sumar actores al desarrollo de las iniciativas, reforzando la idea de que el trabajo en alianza garantiza un mayor alcance.

Lo anterior se constató en varios de los estudios de caso, en los cuales se identificó como motivación para el trabajo en alianzas el diseño de intervenciones desde una perspectiva multisectorial o que pretenden abordar las problemáticas en su multidimensionalidad. Por ejemplo, en la iniciativa *Piloto de Comunidades de Cuidado*, las alianzas fueron esenciales debido a la diversidad de áreas involucradas, como infancia, género, personas envejecientes y discapacidad. Además, su enfoque territorial implicó la participación de actores locales del gobierno, sociedad civil y sector privado, considerados para tener un mejor alcance en los territorios abordados.

De igual forma, en otros sectores con intereses privados, como los productivos, se identificó también la necesidad de un mayor alcance como motivación para trabajar desde el enfoque de alianzas. Un ejemplo es la iniciativa *Expansión del Desarrollo de la Industria del Coco y Apoyo Mejorado para el Caribe*, que incluyó instituciones gubernamentales relacionadas al coco, organizaciones de agricultores, pequeños productores, así como otros actores involucrados en



la cadena de valor<sup>44</sup> para garantizar un mayor alcance de la intervención en términos de sus beneficiarios.

Otro ejemplo en esta misma línea es el proyecto *Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana*, en el cual se consideró fundamental la participación de organizaciones filantrópicas y empresas hoteleras debido al interés turístico en la conservación de los arrecifes de coral. El hecho de que se tratara de una iniciativa de cooperación triangular, centrada en el intercambio de experiencias entre instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil y centros de investigación en República Dominicana y Costa Rica, también condicionó que su ejecución a nivel nacional involucrara a diversos actores vinculados a la temática en cuestión desde diferentes aristas.

## Valor agregado y buenas prácticas del trabajo en alianza

Los actores consultados en el marco de los estudios de caso han resaltado el valor positivo del trabajo en alianzas para la ejecución, alcance y sostenibilidad de las iniciativas. La participación de múltiples actores y generación de alianzas han aportado diversos beneficios que trascienden inclusive las intervenciones estudiadas. En varios proyectos, estas alianzas han permitido la **colaboración entre los actores** más allá de las intervenciones específicas, facilitando la resolución de conflictos y promoviendo el trabajo colaborativo y conjunto en los sectores. En esta línea, un valor añadido del trabajo en alianza es el **intercambio de experiencias entre los actores involucrados**, incluyendo instituciones del sector público, sociedad civil y sector privado. Este aspecto fue observado principalmente en los proyectos triangulares y binacionales consultados.

En cuanto al aporte de los diferentes actores, se destacó el papel de las **instituciones gubernamentales** como fundamental para alinear las iniciativas con las políticas y programas gubernamentales existentes, lo que fortalece tanto su sostenibilidad como su alcance. En este contexto, también se subrayó la contribución del **sector privado**, a través de la innovación tecnológica y recursos económicos clave para la ejecución de las intervenciones.

Asimismo, las **organizaciones de la sociedad civil** jugaron un rol esencial al facilitar la participación comunitaria a través de sus redes territoriales, lo que mejora el sentido de pertenencia y el compromiso de los beneficiarios con las actividades. Por su parte, la participación de las **instituciones académicas** se consideró relevante para la investigación, la innovación y el monitoreo de las iniciativas, permitiendo en algunos casos la realización de evaluaciones de impacto y el diseño de actividades fundamentadas en evidencia.

En definitiva, las alianzas multiactor generan múltiples beneficios, como un mayor alcance, apropiación, impacto y sostenibilidad de las iniciativas. Sin embargo, el involucramiento de una mayor cantidad de actores también se vincula a retos de gobernanza para generar resultados. En ese sentido, a partir de los estudios de caso, se identificaron buenas prácticas que pueden ayudar a fortalecer el trabajo en alianzas.

En primer lugar, en el trabajo con múltiples actores las diferencias entre expectativas, así como el conflicto de interés pueden suponer retos para la consecución de un objetivo común. El establecimiento previo de un **mecanismo de gobernanza**, con una estructura de conducción, la **definición de roles, herramientas de toma de decisiones y comunicación entre los actores**, se destaca como uno de los aspectos más esenciales para el trabajo en alianzas. También, el mecanismo de gobernanza facilita la coordinación, comunicación horizontal, diálogo fluido y permite reconocer el valor añadido de cada institución participante.

<sup>44</sup> En estos se incluyen, minoristas de supermercados, propietarios de marcas, procesadores, comerciantes e intermediarios de capital de riesgo y cooperativas.



En este sentido, como una buena práctica, se rescata el establecimiento de un mecanismo de gobernanza en diferentes niveles, incluyendo el ámbito político o de alto nivel, uno técnico y operativo y de consulta. Igualmente, en conjunto con el mecanismo de gobernanza, el establecimiento de **figuras claves**, como puntos focales de cada institución participante y una **unidad de coordinación central**, se resaltó como un aspecto que añade valor al trabajo en alianza, facilitando la respuesta y coordinación de las instituciones participantes, así como un mejor monitoreo de la intervención.

En segundo lugar, compartir un objetivo común es uno de los aspectos que diferencia a las alianzas multiactor de otros esquemas de colaboración. Se valora como un factor de éxito la capacidad de las alianzas para generar resultados visibles y diferenciados para las instituciones participantes de forma que cada institución pueda ver el valor añadido de su participación en relación al **objetivo común**. El mecanismo de gobernanza, particularmente en la definición de los roles, demostró aportar a esta cuestión, así como a generar una visión común en torno al área de intervención. En los estudios de caso se rescató también como una buena práctica la implementación de una **estrategia de comunicación** con los actores participantes que garantice una visión política compartida de la problemática a abordar y fomente la alineación de las instituciones en torno a los objetivos de la alianza.

En ese mismo orden, la alineación de las instituciones participantes en torno al objetivo común de la alianza se fortalece también con un **involucramiento integral de los actores**. Lo anterior implica **garantizar la participación** de la mayoría de los actores desde la planificación y formulación de la intervención (objetivos y actividades), así como en la toma de decisiones. Este aspecto se resaltó como esencial para la apropiación e interés de los actores y también para retroalimentar la planificación de la intervención a partir de sus datos, informaciones y experiencia. De igual forma, el involucramiento integral de los actores deberá extenderse durante la implementación de la actividad, garantizando la horizontalidad, comunicación y participación en otros procesos además de la formulación inicial, por ejemplo, en la planificación anual.

Otro aspecto que se valoró como esencial para el trabajo en alianza es la **flexibilidad** de la intervención, lo que se refleja en la posibilidad de realizar ajustes a los tiempos y actividades programadas. La flexibilidad permite incorporar la retroalimentación de las instituciones participantes, así como la superación de desafíos y riesgos durante la implementación. Esta puede reflejarse también en una estructura dinámica que permita sobre la marcha incorporar nuevas instituciones y generar nuevas alianzas acorde a las necesidades que se planteen.

Igualmente, de cara a generar una mayor participación de los beneficiarios y de los actores del sector privado y sociedad civil, se destaca como una buena práctica la **incorporación de organizaciones o entidades representativas o sombrilla**. De esta forma, las iniciativas acogen espacios y alianzas ya instaladas con un relacionamiento previo, lo que permite abarcar una mayor cantidad de actores y una mejor apropiación.

Finalmente, en relación a las iniciativas que intervienen territorios y poblaciones específicas, se destaca la necesidad del **involucramiento de los actores en el territorio**. Lo que contribuye a una mayor legitimidad, impacto y sostenibilidad a la intervención y permite la retroalimentación de la planificación a partir de las realidades locales y la creación de sinergias con otras iniciativas en las que se encuentren participando los actores. Estas organizaciones pueden incluir entes como los Consejos Provinciales de Desarrollo, espacios sombrilla que pueden facilitar el involucramiento de otras autoridades locales.



## Consideraciones finales

Las alianzas multiactor refieren a un enfoque de trabajo que parte del aprovechamiento de las capacidades y recursos de diversos actores de la sociedad para el abordaje de los retos que plantea el desarrollo sostenible. Este tipo de alianzas agrupa relaciones horizontales e integrativas entre gobierno, sector privado, sociedad civil, academia y cooperación internacional para un objetivo común en línea con la Agenda 2030.

La República Dominicana, como Pequeño Estado Insular en Desarrollo, enfrenta importantes brechas de desarrollo, exacerbadas por la crisis climática. Estas se combinan con una limitada capacidad de movilización de recursos internos, lo que restringe la capacidad del Estado para hacer frente de manera efectiva a dichas brechas. Ante este contexto, es particularmente importante explorar e impulsar nuevas alternativas para movilizar recursos y capacidades que aceleren el cumplimiento de los objetivos nacionales de desarrollo.

En respuesta a este contexto, desde el SINACID se fomentan las alianzas multiactor a través de los diferentes instrumentos estratégicos, como el PNPCI 2023-2026 y en la definición de espacios de coordinación concretos con la sociedad civil, sector privado y academia, aunque estos últimos aun requieren ponerse en práctica de forma sistemática. Este informe se realizó con el propósito de explorar la formación de alianzas en la cooperación internacional en el país y generar reflexiones para su aprovechamiento.

Los hallazgos del documento reflejan una preocupación e incorporación incipiente de las alianzas multiactor en el SINACID. Los actores clave del Sistema, consultados en dos grupos de discusión, mostraron comprensión de las alianzas multiactor y su distinción frente a otros esquemas, como las alianzas público-privadas. En ese sentido, reconocieron las alianzas multiactor como un instrumento clave para movilizar a todos los actores de la sociedad, aprovechando sus competencias y habilidades para avanzar en el cumplimiento de la Agenda 2030.

Asimismo, el sector privado empresarial, academia y sociedad civil se consideran como actores del SINACID, reconociendo la importancia de la coordinación y diálogo de los diferentes actores de la sociedad en la gestión de cooperación internacional. Estos actores se incluyen en los Espacios Consultivos de la Cooperación Internacional, que funguen como plataformas para el diálogo entre todos los actores del SINACID. No obstante, el análisis señala que la implementación de estos principios y la participación de los diversos actores en la práctica es limitada, siendo todavía una tarea pendiente. La brecha de articulación con los actores del SINACID, también se puede relacionar al marco normativo vigente, que otorga al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) competencias centradas principalmente en la rectoría de la cooperación canalizada a través del sector público.

Para promover una participación efectiva de todos los actores del SINACID y aplicar el enfoque de alianzas multiactor en las intervenciones de cooperación internacional, es fundamental dotar al Sistema de herramientas operativas. Un desafío clave en este ámbito es transformar el documento “Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible”, en una guía práctica para gestionar la participación y las intervenciones multiactor, incorporando directrices concretas para el mapeo de ecosistemas de actores que influyen en los proyectos, la formulación participativa, y la definición de mecanismos de gobernanza efectivos.

En cuanto a la exploración del trabajo en alianzas en las iniciativas de cooperación, los datos del SI-SINACID permitieron identificar que una proporción significativa (25.0%) de las iniciativas vigentes en 2022 contaron con participación de múltiples actores, estando orientadas en gran medida al sector social, donde se concentra el 57.8% de estas iniciativas.



En cuanto a la incidencia territorial, el análisis muestra que las iniciativas multiactor tienen un mayor grado de territorialización, incidiendo un 46.9% de ellas en un territorio específico frente al 24.5% en el resto de las intervenciones. Esto se releva como un aspecto positivo y como una de las bondades del trabajo en alianzas, pues la información sugiere que lograr un mayor alcance territorial requiere de la participación de diversos actores. Sin embargo, un reto importante encontrado es aumentar la participación general de los actores del sector público local en las iniciativas.

En relación con lo anterior, los actores que más participan en las iniciativas multiactor son las organizaciones de la sociedad civil, que participan en 81.3% de estas, seguido del sector público nacional (64.1%), la academia (21.9%) y el sector privado empresarial (16.4%), dejando en último lugar las instituciones consideradas dentro del sector público local que participan únicamente en el 3.9% de las iniciativas. Sumado a esto, el rol de estas instituciones es principalmente como “involucradas”, es decir, una participación más limitada y pasiva.

Queda como un reto otorgar un mayor liderazgo a los actores locales en las iniciativas, lo que podría fortalecer la apropiación y sostenibilidad de estas intervenciones en el territorio. Esta línea de trabajo requeriría a la par fortalecer las capacidades de estos actores en la ejecución de proyectos de cooperación internacional y dotarlos de un mayor espacio y participación en el SINACID.

En otro orden, el mecanismo de gobernanza resaltó como una de las cuestiones más incidentes en el éxito de una alianza. En las iniciativas pensadas desde el enfoque de alianzas multiactor y que reflejaron características de horizontalidad e integralidad, se identificaron mecanismos de gobernanza estructurados y organizados en varios niveles para facilitar la participación, comunicación y toma de decisiones. En tanto que en las iniciativas con alianzas con características más transaccionales (donde los actores se involucran en la prestación de servicios), se visualizaron mecanismos de gobernanzas más concentrados en torno al actor líder o unidad ejecutora. En definitiva, la definición de un mecanismo de gobernanza efectivo, incluyendo la estructura de conducción, roles, mecanismos de toma de decisiones y comunicación entre los actores.

Otros aspectos claves para fortalecer el trabajo en alianzas multiactor a partir de los estudios de caso, refieren a:

- Garantizar la persecución de un objetivo común, reconociendo que en torno a un tema o problemática existen intereses en conflicto;
- Involucramiento integral de los actores durante todas las fases de la iniciativa, lo que permite su alineación al objetivo común y enriquecer la intervención desde las diferentes perspectivas;
- Flexibilidad de las intervenciones, que se hace más necesaria cuando se involucran más actores; e,
- Incorporación de entidades representativas o sombrilla de sectores para facilitar la participación de los beneficiarios y de los actores del sector privado y sociedad civil.

En definitiva, el trabajo en alianzas multiactor tiene múltiples bondades en la generación de intervenciones de mayor alcance, sostenibilidad y sinergia entre recursos y conocimiento, sin embargo, la aplicación de este enfoque puede ser más demandante en tiempo y recursos. Es por ello que la aplicación de este enfoque se recomienda de forma estratégica en el abordaje de problemas complejos o *wicked problems* (AMEXCID, 2021). Los problemas complejos pueden definirse como aquellos retos de desarrollo interconectados, sin consenso y con varios actores involucrados con valores, intereses y perspectivas diferentes<sup>45</sup>.

<sup>45</sup> Head, B. W. (2023). *Wicked problems in public policy*. In *Encyclopedia of Public Policy* (pp. 1-8). Cham: Springer International Publishing.



Para el abordaje de problemas complejos a través de alianzas multiactor, la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030) es una de las fortalezas del país, como el marco integral para las intervenciones de desarrollo sostenible y el relacionamiento de los actores en ese sentido. Para ello, es clave fortalecer la articulación entre políticas, multisectorialidad de las intervenciones y la construcción de un Marco Integrado de Financiamiento del Desarrollo que aborde las brechas de financiamiento en los sectores para facilitar la incorporación de otros actores.

Otra fortaleza que se puede aprovechar son las diferentes plataformas y espacios de participación de actores no públicos que se han creado, dotándolos de mecanismos para operativizar el diálogo y la generación de resultados. Desde el punto de vista del SINACID, el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo combina las funciones de órgano rector de la cooperación internacional y de fomento de las ASFL, lo que puede aprovecharse para facilitar mecanismos de relacionamiento entre ambas áreas que pueda contribuir a una mayor participación de estos actores en el SINACID.

Finalmente, las alianzas multiactor pueden aprovecharse en el SINACID y la gestión de cooperación internacional tanto en la demanda como en la oferta que comparte el país. En ese tenor, fomentar la participación de más actores en el Sistema puede ayudar a fortalecer la oferta de cooperación, movilizando capacidades y experiencias del sector privado, sociedad civil y academia para promover el desarrollo en otros países.



## REFERENCIAS

- AECID. (2021). *Guía AECID para las alianzas multiactor*.
- AMEXCID. (2021). Compendio de herramientas para crear, gestionar, implementar y dar seguimiento a la creación de Alianzas Multiactor de la AMEXCID. Retrieved from [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/644542/Compendio\\_Herramientas\\_Alianças\\_Multiactor.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/644542/Compendio_Herramientas_Alianças_Multiactor.pdf)
- Austin, J. E. (2000). Strategic Collaboration Between Nonprofits and Business. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* vol. 29, no. 1, Supplement 2000, 69-97. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/240698586\\_Strategic\\_Collaboration\\_Between\\_Nonprofits\\_and\\_Business](https://www.researchgate.net/publication/240698586_Strategic_Collaboration_Between_Nonprofits_and_Business)
- Austin, J. E., & Seitanidi, M. M. (2014). *Creating value in nonprofit-business collaborations: new thinking and practice*. San Francisco: Jossey-Bass. Retrieved from [https://iranngonetwork.com/wp-content/uploads/2016/11/James\\_E\\_\\_Austin\\_M\\_\\_May\\_Seitanid.pdf](https://iranngonetwork.com/wp-content/uploads/2016/11/James_E__Austin_M__May_Seitanid.pdf)
- Dubois, A. (2001). Participación y desarrollo. *Anuario de Movimientos Sociales*, 104-127. Retrieved from <https://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2012/11/Participaci%C3%B3n-y-desarrollo.pdf>
- Head, B. W. (2023). Wicked problems in public policy. *Encyclopedia of Public Policy*, 1-8.
- Huitrón Morales, A. (2020). Ecosistemas Multiactor en la Cooperación Sur-Sur: Un Prerrequisito para lograr la Apropiación Nacional (Multi-Stakeholder Ecosystems in South-South Cooperation: A Prerequisite for Achieving National Ownership). *OAS/S No. 31*. Retrieved from <https://ssrn.com/abstract=3486410>
- Inter-agency Task Force on Financing for Development. (2022). Informe de Financiamiento para el Desarrollo Sostenible 2022. Retrieved from <https://desapublications.un.org/publications/financing-sustainable-development-report-2022>
- Kharas, H., Snower, D. J., & Strauss, S. (2022). El futuro del multilateralismo: una globalización responsable e inclusiva. Retrieved from <https://www.cidob.org/publicaciones/el-futuro-del-multilateralismo-una-globalizacion-responsable-e-inclusiva>
- Kindornay, S., Heidrich, P., & Blundell, M. (2013). La cooperación Sur-Sur para el Desarrollo en América Latina: ¿Cuál es el rol del sector privado? *Revista Integración y Comercio* vol. 36 no. 17, 1-77. Retrieved from <https://ideas.repec.org/a/ida/intala/jointegycomv36y2013i17p77.html>
- Mataix Aldeanueva, C., Viñuales Edo, V., & Martínez Sánchez, M. (2021). Las alianzas multiactor en la Agenda 2030. *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, 87-120. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8027918>
- MEPyD. (2017). Las Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible: Una Apuesta de Impulso al Desarrollo de la República Dominicana.
- Ministerio de Economía, P. y. (2021). *8vo Informe Anual de Cooperación Internacional 2020: Territorializar la Cooperación. Iniciativas en Seguimiento desde el Viceministerio de Cooperación*. Santo Domingo: MEPyD. Retrieved from <https://mepyd.gob.do/>



[publicaciones/informe-anual-de-cooperacion-internacional-2020](https://mepyd.gob.do/publicaciones/informe-anual-de-cooperacion-internacional-2020)

Ministerio de Economía, P. y. (2022). *Informe anual de Cooperación Internacional 2021: Aportes de la Cooperación Internacional a la Mejora de la Calidad de Vida*. Santo Domingo: MEPyD. Retrieved from <https://mepyd.gob.do/publicaciones/informe-anual-de-cooperacion-internacional-2021>

Mudarra, F., & Díaz, J. (2020). Plataformas Multiactor en la nueva agenda de desarrollo. Un análisis desde la experiencia de Ayuda en Acción. *Revista Diecisiete no. 2*, 85-104. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7561086>

Murphy, D. F., & Bendell, J. (1999). Partners in Time? Business, NGOs and Sustainable Development. *UNRISD Discussion Paper Volume 109. United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD)*. Retrieved from [http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpPublications\)/259BB13AD57AC8E980256B61004F9A62](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpPublications)/259BB13AD57AC8E980256B61004F9A62)

Naciones Unidas. (2022). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022. Retrieved from [https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf)

Rodríguez-Cotilla, M. (2023). Trazando nuevas rutas en común: un estado del arte de las alianzas para el desarrollo sostenible. *Innovar* 33(88), 37-50. Retrieved from <https://doi.org/10.15446/innovar.v33n88.106255>

SEGIB. (2021). Alianzas multiactor en la Cooperación Sur-Sur y la Cooperación Triangular: sistematización de marcos normativos y experiencias en Iberoamérica. Retrieved from <https://cooperacionsursur.org/wp-content/uploads/INFORME-DT-20-ALIANZAS-MULTIACTOR-ES-FINAL-OK.pdf>

Stott, L. (2017). Partnership and social progress: Multi-stakeholder collaboration in context. Retrieved from <https://era.ed.ac.uk/handle/1842/22948>

Stott, L., & Caplan, K. (2008). Defining our Terms and Clarifying our Language. In L. Svensson, & B. Nilsson, *Partnership - As a Strategy for Social Innovation and Sustainable Change* (pp. 23-35). Stockholm: Santérus Academic Press.

Stott, L., & Murphy, D. (2020). An Inclusive Approach to Partnerships for the SDGs: Using a Relationship Lens to Explore the Potential for Transformational Collaboration. *Sustainability* 2020, 12(19), 7905. Retrieved from <https://doi.org/10.3390/su12197905>

Tulder, R., & Pfisterer, S. (2013). Creating partnering space: exploring the right fit for sustainable development partnerships. In M. M. Seitanidi, *Social Partnerships and Responsible Business. A Research Handbook* (pp. 105-124). Routledge.

Van Huijstee, M. M., Francken, M., & Leroy, P. (2007). Partnerships for sustainable development: A review of current literature. *Environmental sciences* 4.2, 75-89. Retrieved from <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15693430701526336>



## LEYES E INSTRUMENTOS CONSULTADOS

- Ley núm. 496-06, que crea la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo. 28 de diciembre de 2006.
- Ley núm. 498-06, que crea el Sistema Nacional de Planificación e Inversión Pública. 28 de diciembre de 2006.
- Ley núm. 1-12, que crea la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030. 25 de enero de 2012.
- Ley núm. 368-22 de Ordenamiento Territorial, Uso de Suelo y Asentamientos Humanos. Crea el Sistema Nacional de Información Territorial. 22 de diciembre de 2022.
- Ley núm. 47-20 de Alianzas Público-Privadas. 20 de febrero de 2020.
- Ley núm. 122-05 para la regulación y fomento de las asociaciones sin fines de lucro. 8 de abril de 2005.

## Otros instrumentos

- Plan Nacional Plurianual del Sector Público 2021-2024. Disponible en:  
<https://mepyd.gob.do/publicaciones/plan-nacional-plurianual-del-sector-publico-2021-2024/>
- Política de Cooperación Internacional para el Desarrollo (PCID) 2016. Disponible en:  
<https://mepyd.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/libros/politica-de-ci%20para-el-desarrollo-extenso.pdf>
- Documento “Las Alianzas Público-Privadas para el Desarrollo Sostenible”. Disponible en:  
<https://mepyd.gob.do/wp-content/uploads/drive/VIMICI/Infografias/APPDS%20MEPyD%20WEB.pdf>
- Normas para la Gestión de Cooperación Internacional 2018. Disponible en:  
<https://mepyd.gob.do/wp-content/uploads/drive/VIMICI/Publicaciones%20e%20Informes/Publicaciones/Documentos%20SINACID/Normas%20CI%20CSS%20MEPyD%20RD%202018-compressed.pdf>
- Guía Orientativa para la Gestión de Espacios de Coordinación y priorización de la Cooperación Internacional (inédito).
- Plan Nacional Plurianual de la Cooperación Internacional 2023-2026. Disponible en:  
<https://mepyd.gob.do/publicacion/plan-nacional-plurianual-de-cooperacion-internacional-no-reembolsable-pnpci-2023-2026/>



## Guías para alianzas multiactor en la cooperación internacional

- Compendio de herramientas para crear, gestionar, implementar y dar seguimiento a la creación de Alianzas Multiactor de la AMEXCID. Disponible en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/644542/Compendio\\_Herramientas\\_Alianças\\_Multiactor.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/644542/Compendio_Herramientas_Alianças_Multiactor.pdf)
- Guía AECID para las alianzas multiactor. Disponible en: <https://plataformavoluntariado.org/wp-content/uploads/2021/12/producto-2.1-guia-aecid-para-las-alianzas-mutliactorfinal.pdf>
- Estrategia de Alianzas Multiactor para el Desarrollo Sostenible en Colombia de la APC-Colombia. Disponible en: <https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/2021-01/estrategia%20multiactor.pdf>
- Guía operativa para las alianzas multiactor de cooperación internacional para el desarrollo sostenible de la APCI. Disponible en: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/4616575/Gui%CC%81a%20Operativa%20de%20las%20Alianzas%20Multiactor%20-%20202023..pdf?v=1685137446>
- Brokering Better Partnerships by investing in the partnering process de Partnership Brokers Association. Disponible en: <https://partnershipbrokers.org/w/wp-content/uploads/2021/02/Brokering-Better-Partnerships-Handbook.pdf>
- Guía para la identificación y gestión de alianzas para el desarrollo de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de Guatemala. Disponible en: <https://portal.segeplan.gob.gt/segeplan/wp-content/uploads/2023/05/Doc.-Gui%CC%81a-Alianças-Desarrollo.pdf>



## ANEXOS

### Anexo 1. Personas participantes en grupos de discusión

Tipo de actor	Institución	Representante (s)
Sector Público	<b>Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo</b>	<b>Olaya O. Dotel</b> (Viceministra de Cooperación Internacional)
		<b>Vielka Polanco</b> (Directora del Centro Nacional de Fomento y Promoción de las ASFL (CASFL))
		<b>Aris Balbuena</b> (Directora de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional)
		<b>Sandra Lara</b> (Directora General de Cooperación Multilateral)
		<b>Clara M. Aquino</b> (Directora General de Cooperación Bilateral)
		<b>Perla Soto</b> (Especialista sectorial de la Dirección General de Desarrollo Económico y Social)
Cooperación Internacional	<b>Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID)</b>	<b>Erielba Gil</b> (Encargada de Negociación Regional)
	<b>Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas</b>	<b>Esteban López</b> (Responsable de programas)
		<b>Mildred Samboy</b> (Oficial de Alianzas y Financiación para el Desarrollo)



<b>Tipo de actor</b>	<b>Institución</b>	<b>Representante (s)</b>
Sociedad civil	<b>Alianza ONG</b>	<b>Pablo Viñas</b> (Presidente)
		<b>Guadalupe Valdez</b> (Secretaria General)
	<b>Foro Ciudadano</b>	<b>Diana C. Tejada</b>  (Coordinadora de Proyectos y Capacitación en CIPROS)
Sector privado empresarial	<b>Asociación Nacional de Empresas e Industrias Herrera (ANEIH)</b>	<b>Ángelo Viro</b> (Vicepresidente)  <b>Jessica Calcagno</b> (Directora ejecutiva)
Academia	<b>Pontifica Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM)</b>	<b>Iluminada Severino</b>  (Directora del Centro de Innovación Social y desarrollo Empresarial (CISDE))
Alianzas	<b>Red Arrecifal Dominicana</b>	<b>Carlos García</b>  (Director The Nature Conservancy)  <b>María Alicia Urbaneja</b>  (Directora Medioambiental de la Fundación Propagas)

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.

**Anexo 2.** Personas participantes en entrevistas para estudios de caso

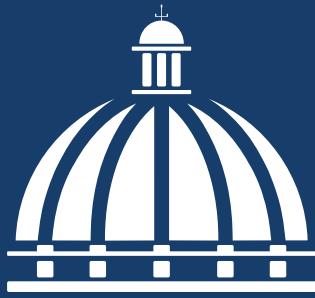


Iniciativa	Institución	Persona	Cargo	Tipo de encuentro
<b>Comunidades de Cuidado: diseño e Implementación del Piloto de Política Nacional de cuidado en territorios priorizados de la República Dominicana</b>	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Joselyn Espinal	Analista Sectorial	Presencial
	Ministerio de la Mujer	Nisaly Brito	Directora del proyecto Comunidades de Cuidado Ministerio de la Mujer	Virtual
	Ministerio Economía, Planificación y Desarrollo	Ángel Serafín Cuello	Coordinador Sectorial CDC	Presencial
	Supérate	Anabel Rivas Genao	Directora de Comunidades de Cuidado/Dirección de Superación Social y Género Supérate	Presencial
	CONAPE	Natalia Gómez	...	Presencial
	CONAPE	Christian Beltré	...	Presencial
	Naciones Unidas	Noemi Gómez Alonso	Coordinadora proyecto conjunto Comunidades de Cuidado Sistema de las Naciones Unidas en la República Dominicana	Virtual
	Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas	Mildred Samboy	Oficial de Coordinación de Desarrollo Alianzas y Financiación para el Desarrollo	Presencial
<b>Proyecto de Inclusión Productiva y Resiliencia de las Familias Rurales Pobres (PRORURAL)</b>	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Yorvis Molina	Técnico en Resiliencia	Presencial
	Universidad ISA	Yuridy Bourdier	Enc. Depto. de Monitoreo, Seguimiento y Evaluación	Virtual
	Universidad PUCMM	Cecilia Pérez	Directora Centro Mipymes PUCMM	Virtual
	Universidad ISA	Lendy De León	Coordinadora Técnica de proyectos	Virtual
<b>Desarrollo de un mecanismo financiero innovador para la conservación de arrecifes de coral en República Dominicana</b>	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Leticia Sánchez	Encargada de la División Sur-Sur y Triangular	Virtual
	Raising Coral	Tatiana Villalobos	Ex gerente del programa de restauración coralina en Golfo Dulce	Virtual
	Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales	Nina Lysenko	Subdirectora del Acuario Nacional	Virtual
	Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ)	Mauricio Solano Fernández	Asesor técnico Sr.	Virtual



Iniciativa	Institución	Persona	Cargo	Tipo de encuentro
USAID Leer	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Jacqueline Garrido	Analista de Cooperación Internacional	Presencial
	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)	Paola Rodríguez	Project Management Specialist - Education Specialist / Youth, Education and Security Office	Virtual
	UNIBE	Cledenin Veras	Exdirectora del proyecto LEER	Virtual
	UNIBE	Laura Sánchez	Encargada del componente de monitoreo y evaluación proyecto LEER	Virtual
Programa de Cooperación Binacional Haití-República Dominicana: Componente Comercio Formal	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Adeline Rosario	Encargada Div. Seguimiento Cooperación Latinoamérica y Caribe	Presencial
	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo	Patricia Céspedes	Encargada del Departamento de Seguimiento	Presencial
	Agencia del Caribe para el Desarrollo de las Exportaciones	Leo Naut	Director Ejecutivo Adjunto	Virtual
	Agencia del Caribe para el Desarrollo de las Exportaciones	Romily Thevenin	Oficial de Comunicación e Investigación	Virtual
	Agencia del Caribe para el Desarrollo de las Exportaciones	Kerline Marseille	...	Virtual
Expansión del Desarrollo de la Industria del Coco y Apoyo Mejorado para el Caribe	Para esta iniciativa no se realizaron encuentros.			

**Fuente:** elaboración de la Dirección de Análisis y Coordinación de la Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo.



GOBIERNO DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN  
Y DESARROLLO